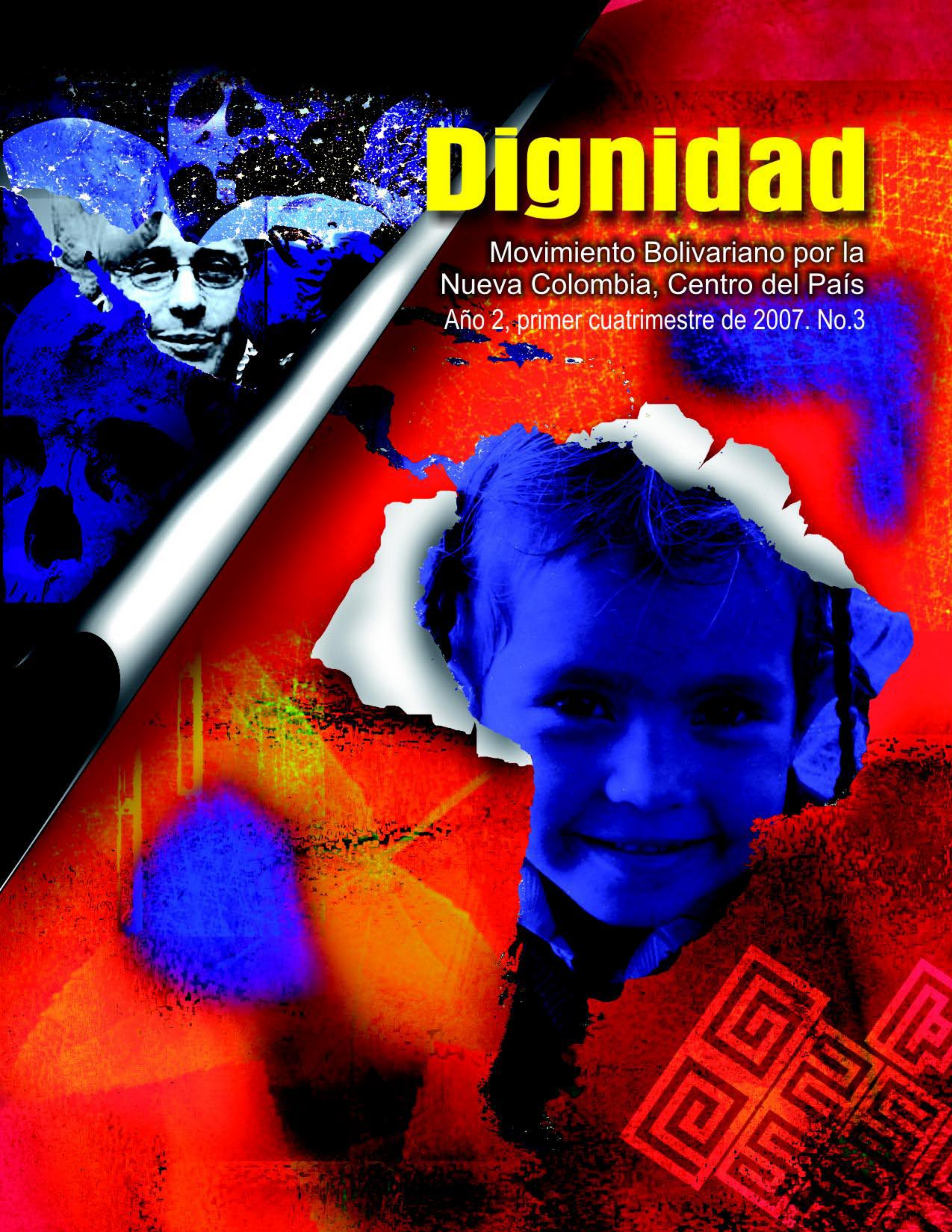


Dignidad
Movimiento Bolivariano por la
Nueva Colombia, Centro del País
Año 2, primer cuatrimestre de 2007. No.3

Dignidad

Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, Centro del País

Publicación del
Movimiento Bolivariano por la
Nueva Colombia
Centro del país.
Realización clandestina en ciudades y montañas.
Corresponsales en el centro del país.

Los rostros que aparecen en esta revista no son de personas que trabajan en el Movimiento.

Servicios fotográficos propios y ajenos

Página web:
www.movimientobolivariano.org
dignidadmb@gmail.com

Cañón de la India, Ronsesvalle - Tolima

Portada: Una nueva página de la historia en América Latina

Contenido

movimiento bolivariano centro del país

Dignidad

Persistir en la lucha del PUEBLO

Está en sus manos hoy el tercer número de la revista Dignidad.

Seguramente usted ha experimentado que el bloque de poder dominante sigue sin ceder ni un milímetro de sus privilegios, pretendiendo perpetuarse a sangre y fuego en su estado antipopular y represivo, en el que Álvaro Uribe Vélez, sigue siendo pieza clave de su andamiaje cínico y criminal.

Y seguramente al igual que la mayoría de colombianos, usted ha sentido en carne propia la nueva oleada de medidas neoliberales, impuestas desde Washington, seguidas letra a letra por los tecnócratas del régimen, privatizando las pocas empresas públicas que quedan en el país y acelerando los preparativos para la puesta en marcha del TLC. Estas políticas han tenido una notable concreción en la región centro donde progresivamente el estado viene integrando varias estrategias para abrirle paso a la inversión extranjera.

El incremento y movilización del ejército, que a diario se ensaña contra las comunidades, sembrando el terror, en zonas codiciadas por sus riquezas de agua, potenciales para la generación de energía eléctrica y ricas por sus recursos naturales y biodiversidad; además de proyectos viales de interconexión municipal y departamental, como la carretera de Herrera al Valle del Cauca o de Ronces Valles con el Quindío; el túnel de la línea, la explotación de petróleo en el pie de monte de la Cordillera Oriental; el distrito de riego El Triangulo del Tolima; son apenas algunos de los proyectos adelantados. Junto a ellos se ha hecho habitual encontrar desapariciones de campesinos que luego aparecen muertos como guerrilleros y mostrados como parte de guerra, acciones conjuntas con los paramilitares destinadas a desalojar las comunidades indígenas y campesinas de los lugares estratégicos, bombardeos indiscriminados con el pretexto de atacar a la insurgencia, en fin, toda clase de desmanes y violaciones con tal de asegurar sus intereses económicos.

Quieren imponer en toda la región centro, como lo pregona el gobierno nacional, la clase política y toda la elite a través de sus medios de comunicación, que el eje cafetero sea un paraíso de paz, un paraíso para la inversión de los grandes capitales, del lavado de dólares de los narcoparamilitares, arropados con la protección de las instituciones y de la inmunidad para legalizar sus ensangrentadas fortunas.

Pero en medio de estas circunstancias, hay un pueblo que resiste, elevando su nivel de conciencia y de combatividad, iniciando ya, la cuenta regresiva de la vida de este régimen corrupto, que será reemplazado por una Patria libre llena de justicia social.

A pesar de la ofensiva ideológica, política y militar del Estado que ha conducido a la cárcel a miles de enérgicos luchadores hijos del pueblo, donde Simón Trinidad es un digno representante de la convicción inquebrantable del ideal revolucionario, recogemos sus palabras desde la cárcel, como ejemplo para seguir trasegando por una causa justa:

> "MI LUCHA ESTÁ ENMARCADA EN UNA LUCHA SOCIAL DONDE PARTICIPAN MILES QUE SERÁN MILLONES EN LA CONQUISTA DEL PODER. ASÍ LAS COSAS, LA CIRCUNSTANCIA DE ESTAR HOY PRESO SE VE EN SU JUSTA DIMENSIÓN Y LA PELEA LA CONTINÚAN OTROS".

Por eso, el tener esta revista en sus manos amigo lector, significa un nuevo encuentro con el fruto de ese gran esfuerzo colectivo, en medio de las dificultades propias de una lucha que confronta decididamente al estado. Hoy nos enorgullecemos de compartir con usted esta nueva prueba de Dignidad.

El último día de José María Melo

De Chaparral a Chiapas, sueño y destino de un Bolivariano.

Por: Arturo Ruíz

[BUUM].

Un disparo de cañón rompe el silencio de ésta noche fría, llenando la oscuridad de pólvora y metralla. Es el primer día de junio de 1860. No termino de despertarme cuando ya siento sobre mí la bulla de la huida y los silbidos de las descargas de fusilería.

Un segundo es suficiente para despertarme, otro para ponerme al tanto de la situación, y otro más para saber que estoy perdido, ya no tengo tropas sobre las cuales mandar.

No es la primera vez. En 1815 en mi natal Chaparral me enrolé en las filas de un batallón comunero, mi campo de entrenamiento eran las tierras de los pijaos; mi grado el de teniente, mis tropas los cedros, robles, osos, venados y otros que me acompañaron en aquella aventura juvenil, en ese primer sueño rebelde, sueño revolucionario.

Tendría que esperar hasta el 21 de Abril de 1819 para ser un soldado de verdad, un patriota alistado en el ejército libertador, bajo el mando de Simón Bolívar, al que ingresé con el rango de teniente. Si antes mandaba sobre venados y tigrillos, ahora lo hacia sobre un ejército de hombres, que hambrientos y semidesnudos habían llegado hasta Santafé, recorriendo la cordillera oriental de norte a sur, luego de liberar a Venezuela. Ahora esos mismos y otros miles más, habrían de sellar la gesta emancipadora en las indomables montañas del antiguo imperio Inca.

-¡Máximo!, ¡hijo!...

¡No está! Debe haber caído, o logró escapar, tal vez con otros soldados. Pues yo también me internaré en el bosque… maldita sea… cuánta sangre… como si fuese poco, también me encuentro herido.

Realmente nunca había sido herido de gravedad, al menos las balas enemigas siempre me fueron esquivas. Nunca pudieron conmigo ni el acero de la espada, ni el plomo de las balas disparadas en las batallas de Bomboná o Pichincha en 1822; ni en Junín, ni en el sitio El Callao


José María Melo

en 1825, o en la batalla del Portete de Tarqui en 1829. Ni siquiera en la heroica gesta de Ayacucho, donde tuve el honor de batallar junto a la espada del gran Mariscal Sucre, sellando allí la independencia de América Latina. Sucre, Mariscal de Ayacucho, guerrero y amigo entrañable, a quien sí lo tocaron las balas, pero las que habrían de matarlo no serían las de plomo disparadas sobre él cobardemente, sino las del odio escupidas por el oligarca traidor de Santander. Mi querido Sucre, cuánto habríamos de extrañarte los herederos del libertador.

¿Habrá llegado mi hora? Tal vez, no lo sé, ya me había encontrado en esta situación, pero jamás había estado tan solo. Siempre sobraron hombres, sobraron patriotas para acompañarme en la victoria y en la derrota. Ni siquiera durante los juicios que se me siguieron al perder el poder en Santafé. Recuerdo mi presidio junto a los más honestos y abnegados intelectuales, escritores y maestros, compartiendo su encierro con ese puñado de pueblo heroico que soportó la más inequitativa batalla defendiendo en Santafé el gobierno popular de los artesanos. Nos tomamos el poder un día para defenderlo durante 8 meses. Que amargo destino el de aquella empresa. Jamás hubiera imaginado que los artesanos, junto a los patriotas, terminarían pagando el precio de su rebeldía, caminando desde Cundinamarca hasta el último rincón de Panamá, donde uno a uno de los doscientos expatriados morirían no por las armas, sino por el paludismo junto al río Chagres.

Soberanía, respeto a los resguardos indígenas, industrialización, igualdad, libertad, era lo que anhelábamos y nos proponíamos construir… ¿cuál de todos ellos habrá ofendido más a los dueños de la tierra, o a los señoritos de Santafé, Popayán o Cúcuta? Que ironía, haber conocido en Francia las más hermosas ideas de libertad e igualdad, haber aprendido de los franceses las ideas socialistas que desarrollaríamos junto a los artesanos en las "sociedades democráticas", de los mismos franceses que luego, junto a los estadounidenses e ingleses, entregarían a nuestros enemigos las armas con las que seriamos aplastados.

-¡Sargento Maldonado, sargento, aquí está.
Sargento!, es el "General Melo".
¿Que hago?

-¿Mi vida en las manos de este soldado?
Creo que hoy si ha llegado mi día.

Tal vez tenga que enfrentar otro juicio. Cuantas vueltas da la vida. Cuantas veces me llené de gloria, cuantos galardones, cuantos títulos y cuantos honores. Pero eso sí, ningún honor más grande que el de haber cabalgado junto a Bolívar y Sucre por los Andes batiéndonos con espadas de libertad. Solo ese honor me llenó de la dignidad suficiente para soportar los más de 4 juicios a los que me enfrenté por perseguir el sueño traicionado del Libertador, por haberme jugado hasta el propio pellejo por la causa de los desposeídos, de los humillados, de jugarme la vida entera por la consolidación de la patria grancolombiana. Ni siquiera mis exilios fueron capaces de doblegarme moralmente.

En Europa conocí a la sociedad moderna; comprendí lo que era la democracia y el desarrollo, conocí a los hombres con la mayor vocación de libertad, y de ellos tuve que conocer la crueldad de los imperios, de quienes solo recibíamos humillación, miseria y esclavitud.

Luego de ser derrotado en Santafé, llegué a Nicaragua, donde me reencontré con la espada del libertador combatiendo por dos años al filibustero norteamericano William Walter.

Cumplida mi misión subí a El Salvador donde volvería a probar las mieles del reconocimiento. Pero la vida de la alta sociedad nunca ha sido para mí. No lo fue en Colombia, ni en Venezuela, ni en Francia… no lo sería ahora en Centroamérica.

Al combatir en Guatemala comprendí que la desgracia de nuestra América está determinada por los muchos santanderes que parecen destinados a nacer en nuestras tierras. Y hoy me encuentro aquí, en este rincón del mundo, donde no hay ni Dios ni ley. Tal vez, sí sea mi último día, no lo se. Pero no debo sorprenderme. Al ponerme a las órdenes de Benito Juárez, para enfrentar en México a las potencias invasoras, sabía que esto era una posibilidad. Solo me alienta el saber que si en América nacen algunos santanderes, son miles los Nariño, los Sucre y los Bolívar que nacen empuñando la espada de la libertad.

-Cabo Tordillo, traiga al general Melo, acá hay 3 prisioneros más.

-Coronel Martínez, el general esta herido, gravemente, pero aún vive.

-Tráigalo cabo. Requíselo y ejecútelo, esa es la Orden del General Juan Antonio Ortega.

- Sí, definitivamente hoy es mi último día, y heme acá, a punto de morir entre México y Guatemala, ¿y por qué? ¿Por qué habría de morir en

este lugar? Tal vez ese sea el destino de los hijos de Bolívar, morir en cualquier momento, en cualquier lugar y en cualquier tierra sin dar descanso a nuestro brazo ni reposo a nuestras almas hasta romper la última de las cadenas que opriman a nuestros pueblos.

[PUM PUM PUM PUM]

Somos sólo cuatro hombres aquí, esperando nuestro destino; ya han sonado cuatro disparos, tal vez ya mi vida se haya liberado de la tierra. Sí, creo que he muerto. He ahí el cuerpo de un hombre tirado en el piso y bañado en sangre, rodeado de dos buitres repartiéndose un reloj, una cartera, unas cartas y cuatro pesos en plata. Bueno, es un poco más de lo que le dejé a los generales Mosquera y Obaldía cuando tomaron a Santafé, pues preferí sacrificar todos mis caballos antes de permitir que uno solo de ellos fuera montado por hombres sin honor ni dignidad. También es un poco menos que lo que acompañó al libertador en su humilde lecho mortal en Santa Marta.

Siempre creí que al morir uno recorría sus pasos, y tal vez en este momento lo aseguraría al estar cabalgando a lo largo de los mismos valles y montañas que atravesé para terminar en Zapaluta. Sólo hay algo que me demuestra que no es así. Y es que no cabalgo solo.

Es rara la sensación de sentirse libre de la vida física, verse liberado de todo espacio y de todo tiempo. Y ahora heme acá, cabalgando de nuevo con Bolívar y con Sucre. Henos acá cabalgando toda la América, viendo nuestra espada levantarse de la mano de Artigas en Uruguay, de Rodríguez en Paraguay, viendo a Farabundo Martí en El Salvador organizando a los humildes a su paso. Acompañando a Sandino comandando hombres libres por Centroamérica, luchando con José Martí; he visto repetir mi destino en Bolivia, al subir la sierra con Ernesto Guevara, quien encontraría la muerte al igual que yo, en cualquier lugar, en cualquier tierra, cargando consigo sólo su dignidad. Henos acá entre los miles de obreros y campesinos que en Colombia no se resignan a tener amo.

Al unirse a nuestro batallón el poeta Neruda, nos dijo que Bolívar "Despierta cada cien años, cuando despierta el pueblo". Me permití contradecir dicha afirmación al expresar que Bolívar no necesita despertar, pues su espada no ha conocido la funda desde que fuera puesta en alto en 1813 al salir de Cartagena.

El general José María Melo nació en Chaparral Tolima, el 9 de Octubre de 1800. Fue un combatiente destacado del Ejército Libertador. Fue leal seguidor de Simón Bolívar, y entrañable compañero de Sucre. Durante su primer exilio, conoció en Europa las ideas socialistas de Fourrier, Proudhon y Saint-Simon. Inspirado en éstas organizó en Colombia junto a los artesanos las "Sociedades Democráticas" y con ellos se tomaría el poder en 1854. Su gobierno popular y de corte socialista sólo perduraría 8 meses. Luego de ser derrotado y expatriado, continuaría la lucha bolivariana en tierras centroamericanas. Fue asesinado en Chiapas, México el 1 de junio de 1860. En 1990, en el lugar de su muerte, Juancaná (La Trinitaria), el gobierno de Chiapas erigió un monumento en su honor.



Movimientos sociales en el QUINDÍO
actualidad, retos y perspectivas

Por: Mario Rodríguez

Siempre que se escribe sobre el Quindío se hace alusión a lo hermoso de sus paisajes, la amabilidad de sus gentes, sus cafetales, los innumerables parajes turísticos que se podrían visitar… Pero en ningún momento se dice cómo la deuda externa y el TLC acabarán con dichos paisajes y la biodiversidad del departamento, jamás se menciona la creciente influencia de la "cultura" paramilitar en sectores de la población, muy poco se dice de la extrema pobreza en que se encuentran los recolectores de ese afamado café, en síntesis, los medios de comunicación oficiales ocultan la realidad política, económica y social del Quindío y de los movimientos sociales. Es necesario entonces plantear algunas impresiones sobre la situación de los movimientos en el Quindío, sus desafíos y perspectivas.



En primer lugar, las circunstancias materiales en que se desenvuelven los movimientos sociales quindianos tienen que ver con la inexistencia de un proyecto de industrialización. La obtusa clase dirigente local desde tiempo atrás confió en que las ganancias producidas por el café serían suficientes para garantizar el continuo incremento de sus arcas particulares y las del departamento, lo cual trajo como consecuencia obvia, la ausencia de industria en el departamento y concatenado a esto, la escasa producción de bienes. Esta situación reduce las alternativas del departamento al turismo, la venta de frutos tropicales como el café o el plátano sin ningún tipo de tratamiento industrial y, por último, al lavado de dólares provenientes del narcotráfico ya que la clase política local en alianza con el Cartel del Norte del Valle manejan prácticamente la economía.

Lo anterior hace que el movimiento social no cuente con sindicatos industriales en los centros urbanos; su fortaleza se encuentra en otros sectores como los trabajadores del municipio, bastión tradicional de la lucha popular Quindiana, que se encuentra hoy en la mira de la burguesía y el militarismo colombiano. Por otra parte, el movimiento agrario es de especial importancia en los movimientos sociales locales: a pesar de que el departamento cuenta con una de las tierras más fértiles del país, los campesinos no pueden explotarlas ya que la mayoría de terrenos se encuentran en manos de unos pocos terratenientes que sumen en la pobreza a un amplio sector del campesinado; también se da el caso de campesinos que, aunque disponen de un pedazo de tierra, la venta de los frutos producidos en estos campos apenas alcanza para que una familia pueda subsistir.

Estas condiciones objetivas han generado un caldo de cultivo que gracias a la tenacidad, pasión, astucia y entrega de los trabajadores populares del campo, han creando condiciones subjetivas muy importantes en la creación de la organización campesina popular y en el fortalecimiento de otras ya existentes, lo cual ha empezado a dar resultados significativos en el marco político y reivindicativo, de manera que se puede considerar en este momento al movimiento agrario como la vanguardia de la lucha popular en el Quindío.

Especial referencia merece el movimiento social que tiene su base en los trabajadores públicos tales como los profesores, trabajadores de las empresas de servicios públicos domiciliaros, quienes en el corto plazo han liderado las iniciativas tendientes a impedir la privatización del acueducto de la ciudad de Armenia, única empresa de servicios públicos que aún mantiene su carácter en el departamento. Por otro lado, el modelo productivo implantado sólo ha dejado desempleo, muchos quindianos optan por las ventas ambulantes. Allí se gesta una interesante organización que busca reclamar condiciones dignas para poder vivir y sostener a sus familias, situación que ha desatado la ira de los grandes comerciantes locales que apoyados en la policía local han decidido perseguir a toda costa esta iniciativa organizativa.

En general, podemos decir que el movimiento social en el Quindío (agrario, comunitario, trabajadores estatales, indígena, universitario, etc.) después de una época de reflujo se encuentra en un periodo de reconstrucción, reorganización y educación; se ha retomado la movilización como método fundamental para dar a conocer y alcanzar sus reivindicaciones; un claro ejemplo de esto han sido las recientes marchas de indígenas, usuarios de servicios públicos y los paros universitarios del último año.

Sin embargo, en medio de este alentador escenario de reconstrucción, los movimientos sociales del departamento tienen desafíos internos y externos que, dependiendo de cómo se afronten, demarcarán el futuro de la confrontación entre los sectores privilegiados y las fuerzas progresistas. Es decir, la lucha entre el proyecto paramilitar de Uribe Vélez y la posibilidad de construir un Nuevo Gobierno Democrático en el departamento.

Entre los desafíos externos se encuentran la implantación del modelo fascista con sus características primordiales de militarizar a la población civil en contra de un supuesto enemigo común, un fuerte aparato propagandístico al servicio de la guerra y el señalamiento de las fuerzas democráticas como responsables de la crisis del departamento; caso concreto, la creación de la red de sapos en campos y ciudades, el escuadrón móvil antidisturbios (ESMAD), un batallón de alta montaña, incremento en las fuerzas militares, incluyendo las grotescas escenas de la gobernadora con camuflado y fusil a bordo. Todo esto ha traído como consecuencia una sistemática violación de los derechos humanos que ligada a la llegada del paramilitarismo a la región de la mano del cartel del norte del valle configuran una situación preocupante para la seguridad y la continuidad del asenso del movimiento popular en el Quindío.

Por otro lado, la complejidad propia de las organizaciones sociales y aún más de los movimientos populares hace que gran parte de sus desafíos se encuentren al interior de ellos mismos; es necesario encontrar puntos de convergencia local de todos los movimientos sociales para hacer frente a la represión del estado, consolidar los medios alternativos de comunicación de los movimientos sociales, ya que son éstos los que permiten dar a conocer su accionar, sus reivindicaciones, sus problemáticas en oposición a los aparatos ideológicos del estado.

Es en estos desafíos donde el Movimiento Bolivariano producto y parte de la lucha popular y de los movimientos sociales del Quindío hace un llamado perenne a la unidad y a que entre todos los quindianos empuñemos la espada de bolívar y emprendamos la tarea de construir una Nueva Colombia.



URIBE
el fantoche
del terror y la corrupción*

Por: Jimeno Acero



Conforme avanza el segundo mandato, la imagen del gobierno de Uribe cuidadosamente construida, revela en su derrumbe los verdaderos rasgos de su naturaleza. Por pedazos cae el artificial nacionalismo, el manejo pulcro de los dineros del estado, su inmaculado perfil antipolitiquero, la inadmisible relación con el narcoparamilitarismo, y como no, la demagógica lucha contra la pobreza. Bien lo calificó el escritor Vallejo: "Uribe ha resultado ser el peor de los granujas" término que por extensión le encaja al resto de la pandilla del gobierno, a las turbias fuerzas que lo sostienen y al régimen social y político que encarna.

Nada de lo acontecido en el DAS, en Guaitarilla, en Jamundi, en Macayepo, las revelaciones del computador de "Jorge 40" o los vergonzantes pataleos de "honestidad" de ministros, diplomáticos, parlamentarios y magistrados, es extraño a las prácticas de quienes han ejercido el poder político, mas bien, manifiesta el tupido entramado que de tiempo atrás han tejido las clases dominantes y el capital internacional con el narcotráfico y el paramilitarismo. Mientras los hechos y los escándalos hablan por si solos, el establecimiento con inverosímiles explicaciones y acrobacias, delata en su afán de desmentirlos, la podredumbre que lo consume. Los acontecimientos evidencian que los principales jefes del narcoparamilitarismo no son los 59 comandantes recluidos en "Itagüi", ni los prófugos de la justicia como Vicente Castaño o la "nueva generación" que pulula en los campos colombianos, como ahora se presenta, sino aquellos que desde las altas esferas del estado, de los gremios empresariales y el gobierno dirigen con sorprendente desenfreno la violencia y el despojo contra los colombianos. Son los capos "honorables" ocultos tras el lenguaje

refinado y las delicadas maneras los responsables de la barbarie que ahoga en sangre al país. Baste decir que el proyecto paramilitar, al servicio de los poderosos, sigue siendo una política de estado orientada por el Pentágono, y el narcotráfico, un fenómeno funcional a los intereses económicos y políticos de quienes manejan los hilos del poder.

Por ello, el proceso de desmovilización y reinserción, no pasa de ser un evento transitorio en la táctica de reordenamiento narcoparamilitar, y la Ley de Justicia y Paz el medio de pago acordado por las clases dirigentes con la cúpula de comandantes para conceder, a cambio de los favores recibidos, el pleno disfrute de las fortunas cosechadas a través de las masacres y del uso indiscriminado de la motosierra. Lo que acontece en el proceso indica que la diestra manipulación y el sofisticado engaño de Uribe no han sido suficientes para sacar los acuerdos del enredo en que se encuentran y que sin embargo tanto unos como otros daban por hecho. El pronunciamiento de la corte de justicia, la presión internacional, y las graves denuncias sobre la magnitud de los crímenes cometidos, tienen al proceso atrapado en un mar de contradicciones, de tormentosas declaraciones y forcejeos de los narcoparamilitares que se resisten a aceptar que sus jefes mayores incumplan la deuda de lo que a su juicio les corresponde.

Los episodios de la narcoparapolítica son apenas eslabones de una larga cadena de corruptelas en donde a un escándalo le sigue otro de mayores proporciones. Y es en las fuerzas represivas del estado, bastión de la política de Seguridad Democrática, en las que se destaca la magnitud de este proceso. Las torturas y vejámenes de oficiales contra soldados, el fuego amigo y los falsos positivos delatan los decadentes valores que alimentan la moral de unas fuerzas armadas enfrentadas entre si por los dineros del narcoparamilitarismo y envueltas por la descomposición del régimen que invade todos los niveles de su estructura. La ocurrencia de estos hechos lejos de ser "casos aislados", es el estado natural de lo que se mueve bajo la superficie, y que al salir a la luz pública rechazan con desesperado celo.

Si bien los falsos positivos son un hecho donde la corrupción es manifiesta, demuestran tal vez como ningún otro, la perversidad y la estafa a las que recurre el gobierno para torcer la opinión de los colombianos en el propósito de ocultar sus fracasos y ganar apoyo a sus políticas. Estas acciones concebidas al más alto nivel de la inteligencia militar y de policía, cuyos éxitos están asegurados por el grado de credibilidad con que se ejecutan y por el más absoluto secreto, según los manuales de seguridad del estado, resultan una "sorpresa" para el ministro Santos. Para el régimen la gravedad de estas acciones no reside en que se realicen, puesto que son métodos que corresponden a su esencia terrorista, sino en el hecho que se descubra por el ciudadano común el engaño del que ha sido objeto y el tamaño de las atrocidades a las que acude el sistema para desprestigiar a la insurgencia revolucionaria y a las fuerzas políticas de oposición. Muchos de los éxitos de la Seguridad Democrática, están basados en las mentiras del gobierno, en la manipulación que a diario hace de la información o en las verdades a medias que los grandes medios de comunicación masiva se encargan de difundir con la "objetividad" que los caracteriza.

El escándalo de los falsos positivos o el suscitado entre política y narcoparamilitarismo desembocará, como en otras ocasiones ha ocurrido, sacrificando fichas menores y unos pocos alfiles del actual ajedrez político. O dicho en otros términos, separando las manzanas podridas para reducir en palabras del gran "filósofo" Turbay Ayala "la corrupción a sus justas proporciones". Los intereses fundamentales del establecimiento siempre han sido superiores a sus contradicciones internas, mucho más si se tiene en cuenta que en la actual coyuntura lo que está en tela de juicio es la prevalencia y legitimidad de sus instituciones.

Ahora bien, si se toma en conjunto la política del gobierno de Uribe, salvo pequeñas modificaciones, ésta continúa sosteniéndose en sus dos pilares fundamentales: Seguridad Democrática y crecimiento económico centrado en la inversión internacional. Crecimiento que vuelca la economía en función de las multinacionales y de los grandes grupos económicos internos, para que crezcan sus capitales y ganancias, y seguridad democrática que protege sus inversiones y el proceso mediante el cual multiplican sus utilidades. De allí que los dos pilares afirmen y aceleren el proceso de concentración del capital y de la tierra en manos de unos pocos, generando simultáneamente un polo constituido por la gran mayoría de colombianos carente de recursos para cubrir sus más elementales necesidades de subsistencia.

Con Uribe las políticas internacionales de libre mercado, traducidas en la profundización del modelo neoliberal, han cobrado mayor

vuelo. En tan sólo cuatro años, empresas de la nación o con participación en ellas como Megabanco, Granahorrar, Telecom, Bancafé, Ecogas, Monómeros, Fenoco, Refinería de Cartagena, junto a las electrificadoras del Tolima y Huila entre otras, pasaron a manos del sector privado sin mencionar la próxima venta del 20% de las acciones de la principal y más rentable empresa del estado, Ecopetrol. El proceso de privatización, así como las reformas pensional, laboral y tributaria robustecieron el papel de la inversión extranjera y de los grandes grupos económicos, de manera que los resultados del crecimiento económico finalmente pararon en sus bolsillos. Es esta minoría, la que al revisar el monto de sus activos y las multimillonarias ganancias que arrojaron sus empresas, festeja y adula la "buena" obra del gobierno. Porque en la orilla opuesta, los campesinos arruinados, los pequeños comerciantes, los asalariados que perciben ingresos de hambre, los trabajadores de la economía del rebusque y los desempleados que sufren los efectos de su política, nada pueden rescatar de su gobierno.

Con todo el maquillaje de lo que fue la gestión de su primer periodo, y a pesar de convertir en costumbre modificar las estadísticas que no le convienen, las cifras sobre pobreza, desempleo, cobertura en salud, educación y vivienda, no muestran cambios significativos. El 60% de los colombianos se mantiene por debajo de la línea de pobreza, el creciente desempleo se oculta en un 14% y en un enorme 38% de subempleo, la educación básica secundaria apenas cobija al 47% de jóvenes y la universitaria al 11.5%, y el déficit de vivienda de 2.4 millones va en alza.

Si se analiza la propuesta de gobierno 2006-2010, es destacado el papel que ocupa la Seguridad Democrática. El plan disimula en la inversión social, la puesta en marcha de una violencia todavía más generalizada a favor de un crecimiento ajeno al bienestar de los sectores populares. Salvo las migajas de programas focalizados hacia algunos sectores deprimidos con un claro propósito de hacer clientelismo y politiquería, nada de lo expresado como "desarrollo para todos" tiene un sustento real. Porque nadie entiende cómo un plan que amplía las desigualdades sociales busque la equidad, o que el incremento de la pobreza se ataque con políticas que la aumentan. Son las astucias del avivato, que presenta la estafa como el gran favor que le deben agradecer sus víctimas.

El año de 2007 inicia con la aprobación en firme de una cuarta reforma tributaria que como las anteriores golpea a los más pobres y que incluye como "benevolencia" social el recaudo de 8,6 billones de pesos destinados a la guerra, cuantiosa suma que saldrá del precario ingreso del pueblo trabajador y no de sacrificar las utilidades de los grandes empresarios, puesto que al final de cuentas éstos transfieren el impuesto al consumidor por la vía de mayores alzas.



En proceso de aprobación se encuentra la reforma a la Ley de Transferencias, que recorta ostensiblemente los recursos destinados a las regiones para financiar la educación, la salud y el agua potable, y la ratificación por parte del congreso del Tratado de Libre Comercio TLC con los Estados Unidos, que es sinónimo de ruina para la producción nacional, mayor dependencia extranjera, entrega de los recursos naturales y miseria creciente para el grueso de los colombianos. Un tratado que además de lo expuesto, pone de rodillas al gobierno colombiano ante el congreso gringo, para lograr su aprobación.

El crecimiento, la inversión extranjera y las reformas emprendidas por Uribe, así como las que sobrevendrán, sólo profundizarán las ya antagónicas desigualdades sociales, reforzadas por el terror que desde el estado adelantan las fuerzas armadas, los organismos de seguridad y los narcoparamilitares, a más de la corrupción y la politiquería. En resumen, Uribe y su régimen personifican las fuerzas del gran capital y la tierra, entrelazadas con el poder e intereses de las multinacionales y del imperio gringo.

En manos de estas fuerzas, los destinos de la nación y el pueblo no pueden ser peores. Colombia requiere un gobierno radicalmente distinto del actual, un gobierno que barra como escoba nueva la asquerosa basura que simboliza el actual régimen político, decadente por esencia y corrupto por expresión. Es inadmisible validar unas instituciones creadas para excluir, aterrorizar y empobrecer a la gran mayoría de colombianos, y responsables de convertir el presupuesto y la riqueza nacional en botín de pícaros de cuello blanco. No se trata de refaccionar sus desvencijadas instituciones o de procurar cambios a su aparente democracia, puesto que unas como otras hacen parte del engranaje social que afianza el funcionamiento de un sistema basado en hacer del rico un hombre próspero y del pobre un simple medio de explotación para reproducir e incrementar la riqueza.



Matiz

RECUPERAR LA DIGNIDAD Y LA SOBERANÍA, EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO Y EL ESTABLECIMIENTO DE UNA ECONOMÍA EN FUNCIÓN DE LOS MÁS SENTIDOS INTERESES DEL PUEBLO, PASA POR EMPRENDER CAMBIOS SUSTANCIALES QUE SÓLO PUEDEN SER OBRA DE LOS TRABAJADORES, DE LOS DEMÓCRATAS Y REVOLUCIONARIOS, FUERZAS ÉSTAS QUE REPRESENTAN EL SURGIMIENTO DE LO NUEVO, EL PORVENIR DE UNA SOCIEDAD LIBRE DE LOS MALES Y DE LAS DESIGUALDADES QUE LA ENVILECEN. ES HORA DE RETOMAR CON BOLÍVAR, CON LA ENTEREZA DE SU ESPADA, CON SU IDEARIO DE LIBERTAD Y LUCHA, LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO GOBIERNO DEMOCRÁTICO. HOY AL IGUAL QUE AYER, ENTRE LAS FILAS DE LOS DESPOSEÍDOS, DE LOS INCONFORMES RESUELTOS, PALPITA CON INUSITADA FUERZA...

el nacimiento de la Nueva Colombia.

* Según la Real Academia Española, Fantoche es: 1. Persona grotesca y desdeñable. 2. Sujeto neciamente presumido. 3. Persona vestida o maquillada de forma estrafalaria. 4. Muñeco grotesco frecuentemente movido por medio de hilos.

Por: Equipo MB

Huila:
LA VIOLENCIA OCULTA

Otra visión de la situación de derechos humanos en un departamento estratégico en la geopolítica del país.

El Departamento del Huila, esta ubicado en el suroccidente del territorio Colombiano y se encuentra compuesto por 37 municipios.

Las actividades productivas tradicionales, que se han desarrollado al interior de este Departamento son: la agricultura a gran escala de productos como el arroz, sorgo, café y caña. Igualmente y gracias a la concentración de tierras, la ganadería resulta ser otra actividad económica relevante, así como la explotación de petróleo, yacimientos de carbón, oro, plata y cobre.

El Departamento del Huila, resulta ser uno de los territorios con mayor riqueza natural, existiendo en el mismo, múltiples parques, páramos, nevados y reservas naturales, así como reservas mineras explotables con gran flujo de ganancias.

Por sus características especiales y su ubicación estratégica, este departamento ha sido uno de los escenarios principales en los que se ha desarrollado el conflicto armado interno, con presencia activa de la insurgencia, la cual ha estado allí desde su nacimiento, con un arraigo histórico en sus capas populares. Por otra parte, el estado a través de sus fuerzas militares y paramilitares se ha encargado de llevar a cabo una política de represión y persecución contra diversos sectores sociales, especialmente contra el movimiento campesino.

La lectura oficial que se hace del conflicto en el Departamento del Huila señala a los movimientos insurgentes, como los principales actores generadores de violencia, negando la presencia de los grupos paramilitares locales y de otros provenientes de distintas regiones del país, los que despliegan con toda su fuerza, el andamiaje e infraestructura de guerra de la política de Seguridad Democrática, dirigida supuestamente a luchar contra el terrorismo.

Dicha política se fija como objetivo principal, la desarticulación de los movimientos sociales, sindicales, campesino, comunitarios y de derechos humanos, en la clásica estrategia de quitarle el agua al pez, empleando para ello las ejecuciones extrajudiciales, las masacres, los bombardeos a poblaciones, los desapariciones forzadas, las detenciones masivas, los desplazamientos selectivos de comunidades, pretendiendo recobrar de tal forma, el dominio y control territorial en el Departamento.

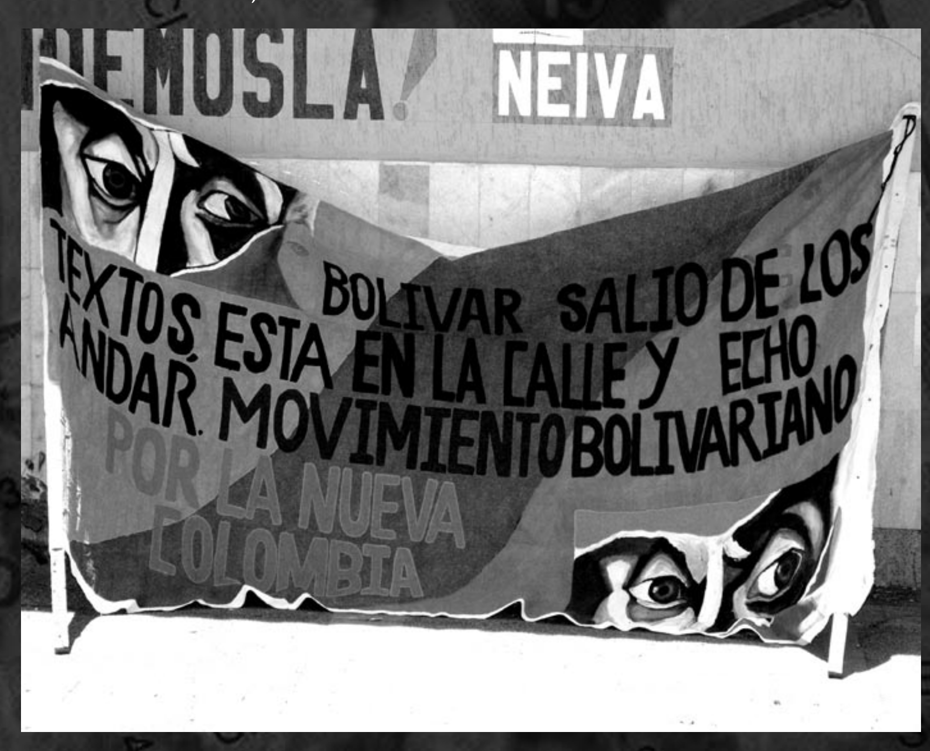
Sólo para hacernos a una idea de la crítica situación mencionamos la masacre cometida por unidades adscritas al Batallón de Infantería No. 28 "Cacique Pigoanza", en zona rural del municipio de Garzón, allí perdieron la vida tres personas entre ellas una menor. O los asesinatos de labriegos en zona rural de Tello y Villavieja presentados por el ejército como guerrilleros caídos en combate, cuando en realidad la investigación determinó que la escena del crimen fue alterada y que se trataban de humildes campesinos de la región.

En Neiva la situación no es diferente, la limpieza social en las comunas 8 y 10 han dejado como saldo 12 jóvenes muertos, situación que refleja la ola de violencia a la que son sometidos los jóvenes. Esto es evidente si tenemos en cuenta que en el 2006, 73 homicidios

Cacica Gaitana, famosa por enfrentar a los españoles durante la conquista

correspondieron a la población ubicada entre los 21 y 30 años.

La estrategia de guerra total contra el pueblo que desarrolla la oligarquía, tiene un gran impacto en la situación de desplazamiento del departamento. Según las mismas cifras del Estado, dadas por Acción Social (que observa únicamente aquellas familias que se inscriben en el Registro Único Desplazamiento RUD), tenemos que durante el primer semestre del 2006, un total de 1.107 familias se vieron obligadas a abandonar sus lugares de residencia de manera forzada, especialmente provenientes de la zona sur de Colombia (Putumayo, Caquetá y Tolima) y asentadas principalmente en la ciudad de Neiva. Si lo comparamos con el primer semestre del año inmediatamente anterior un total de 590 familias se reportaron como desplazadas, haciendo notable el crecimiento del desplazamiento en el 2006, en 517 familias. Es pertinente resaltar, que la cifra aquí mencionada corresponde a las manipuladas por el estado, que dista mucho de las reales, pues según algunas organizaciones de derechos humanos el desplazamiento en el Huila supera las 6000 familias.



Esta situación se agrava aún más, si se considera que el Huila constituye el teatro de operaciones logísticas del Plan Patriota, hoy Victoria, y que los recursos destinados a los desplazados están siendo canalizados en la financiación de programas de reinserción, los cuales vinculan prioritariamente a los reinsertados a proyectos y cadenas productivas, despojando al desplazado de sus mínimos derechos, es decir, el estado asume la responsabilidad social de los victimarios y no de sus víctimas.

Sumado a ello, la inversión social, tanto del departamento del Huila como de Neiva no es superior al 20% anual del presupuesto general asignado. Para la vigencia 2007 se aprobó para desarrollo social en el municipio de Neiva $187.000 mil millones de pesos y en el departamento $298.000 mil millones de un presupuesto que supera los 500 y mil millones respectivamente. Contrasta esta situación con el gasto militar en el departamento que con una brigada, el presupuesto para su funcionamiento supera los 2.000 millones y el mantenimiento de las setenta cámaras de seguridad los 50 millones mensuales.

Puede apreciarse entonces, como el discurso de los Derechos Humanos ha sido apropiado por el Estado, como un mecanismo idóneo para canalizar la realidad en los diferentes escenarios, brindando a través de sus entidades y programas públicos, una visión parcializada y errónea de lo que verdaderamente ocurre, en aras de proteger intereses económicos, de preservar su legitimidad tanto en el espectro local, nacional como internacional y de mantener en la impunidad los múltiples crímenes que han perpetrado contra el pueblo mismo. De esta situación puede observarse cómo la oligarquía colombiana sólo dimensiona los derechos humanos como un arma más en su estrategia de lucha contra el pueblo, pero poco o ningún interés muestra en la solución de los problemas más sentidos de las grandes mayorías.

Frente a este panorama, nos corresponde hacer no solamente la denuncia, sino también profundizar la acción callejera y la organización social de las masas en el Huila, con el fin de contrarrestar los efectos lesivos de políticas de hambre y guerra contra el pueblo surcolombiano.

USO SEGURO DE VENENOS, UNA NUEVA REVOLUCIÓN VERDE

POR: EUSTORGIO CEDANO L.



A partir de 1950 comienza en los países "subdesarrollados", luego de finalizar la segunda guerra mundial, la aplicación de un conjunto de medidas tecnológicas, productivas y de carácter socio-político para el sector agrario, concebidas por el gran capital para "recuperar el campo". A esta estrategia le llamaron "Revolución Verde".

Desde entonces, Colombia ha sufrido los rigores de una política agraria que introdujo de manera engañosa químicos de guerra en la producción de alimentos, sin que hasta ese momento se pudieran prever suficientemente, los efectos contaminantes y de muerte producidos por la tecnología de la Revolución Verde.

Este patrón tecnológico que tanto daño ha hecho al pueblo colombiano, en el aspecto ambiental, económico, de seguridad y autonomía alimentaria, y de salud, debe ser reemplazado radicalmente por un patrón tecnológico y científico, posibilitado e impulsado desde un Nuevo Gobierno, que tenga como prioridades el mejoramiento del sistema autónomo alimentario, la salud y la utilización de los recursos naturales.

El uso de los venenos en la agricultura, fundamento de la Revolución Verde, se remonta a Julio de 1.915 cuando en Bélgica, 25.000 soldados británicos fueron víctimas del gas tóxico liberado a través del viento por el ejército alemán, cuyos resultados condujeron a quemaduras en ojos y pulmones, además de una diarrea fulminante. Este fue el inicio práctico de la utilización en campos de combate de gases tóxicos como armas de guerra. Los combatientes británicos sufrieron el daño de un mortal veneno que afectó su sistema nervioso central (gas neuro tóxico) descubierto en la semilla de la mostaza, sintetizado y potenciado en los laboratorios. Se hizo famoso con el nombrºe de "gas mostaza". La primera guerra mundial abriría el nefasto futuro de la industria química orientada hacia la producción de sustancias biocidas[1].

Luego, en la segunda guerra mundial (1.939-1.945) el ejército nazi alemán le quita la vida a más de 5.000.000 de judíos, en las llamadas cámaras de gas (1.942). Niños, mujeres y hombres desnudos eran atiborrados en recintos cerrados, con el engaño de que iban a ser duchados para quitarles los piojos. A continuación, liberaban el compuesto CICLON B, sustancia que al entrar en contacto con el aire se gasifica, afectando el sistema nervioso, causando dolores musculares, calambres y parálisis. La muerte de los judíos fue gradual y angustiosa. Pocos años después, El CICLON B se vendería como



Cámaras de gas
para ejecuciones

el insecticida llamado PARATHION, de uso común en la agricultura desde 1.953 hasta nuestros días.

Concluida la segunda guerra mundial, toda la infraestructura de investigación, producción y aplicación de gases tóxicos de guerra, se empieza a trasladar a la agricultura, es decir, los venenos de guerra se convertirían en insumos para producir los alimentos. **Así nace la Revolución Verde.** Las compañías multinacionales de la industria química y los militares, con el cuento de acabar, a partir del uso de los plaguicidas "el hambre en el mundo", pasaron a ser los dueños absolutos del negocio de los venenos en el sector agropecuario, invadiendo el mundo entero. De esta forma, **en la agricultura se continuarían investigando nuevos gases para la guerra, y en el campo de batalla nuevos venenos para la agricultura.** Los programas de guerra química iniciados desde 1.941, pasarían a ser financiados con los dineros de los agricultores, a través del uso de los plaguicidas.

La Academia Norteamericana de Pediatría en 1.986 publicó un informe, que dice en uno de sus apartes: "De todos los riesgos químicos a los que a diario se enfrenta la población; presentes en el aire, agua y en los alimentos, la presencia de plaguicidas en los alimentos, se constituye en la mayor amenaza para la salud pública". "El síndrome de Noruega", denominación con la que se conoce el descubrimiento realizado en dicho país en 1.990, demostró que los niños del área rural que estuvieron en contacto y consumieron frutas asperjadas con insecticidas fosforados tipo PARATHION[2], presentaron dificultades en su aprendizaje. Estos tóxicos afectan fundamentalmente la glándula llamada hipotálamo[3].

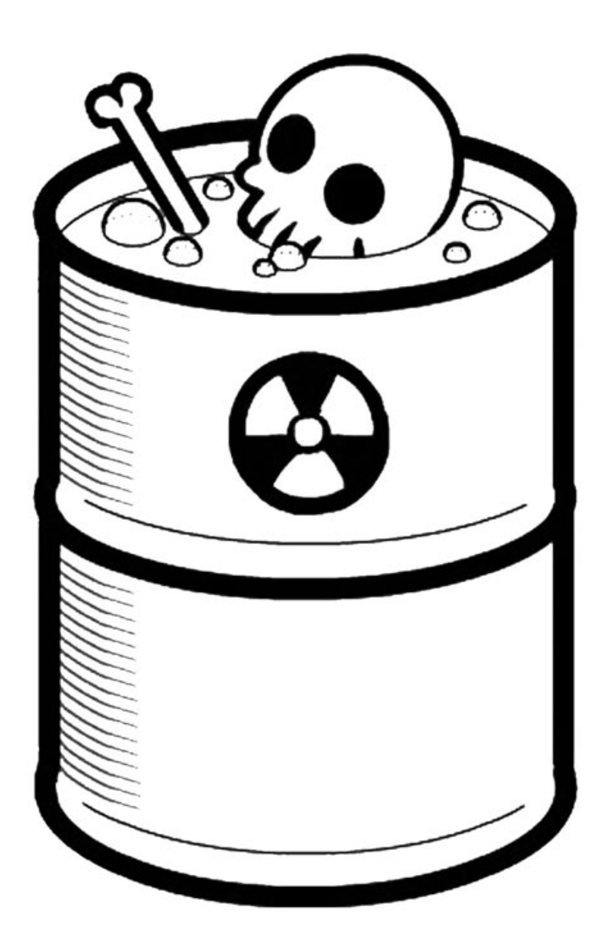
En la calurosa región de Urabá, los niños están expuestos a estos venenos. Descalzos y sin camisa son los encargados de recolectar al momento de la cosecha, las miles de bolsas plásticas impregnadas con venenos fosforados que son usadas para "proteger" los racimos de banano. En Boyacá, Cundinamarca o Nariño, los niños ayudan a la familia en el cultivo de papa, que es donde se aplica la mayor cantidad de venenos agrícolas, después del arroz.

Continuamente, los países "desarrollados" hacen investigaciones rigurosas sobre los efectos de los agro tóxicos, en la salud humana y el medio ambiente. Los resultados los inducen a prohibir el uso de muchos de estos venenos agrícolas en su territorio, pero continúan produciéndolos para exportarlos a los países "subdesarrollados", en los cuales las legislaciones sí lo permiten. Al uso de estas sustancias hoy se les llama "Buenas Prácticas Agrícolas" BPA, y los burócratas se hacen los de la "vista gorda", porque con ello engordan sus bolsillos. Las multinacionales de los plaguicidas agrícolas y pecuarios, con su inmenso poder influyen en los gobiernos. Mundialmente las BPA, son promovidas y financiadas por las instituciones gubernamentales, ICA, CORPOICA, SENA, MINISTERIO DE AGRICULTURA, IICA, SECRETARÍAS DE AGRICULTURA, FACULTADES DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA, INSTITUTOS TÉCNICOS, en el caso colombiano. De esta forma, con los dineros públicos resultamos haciéndole el mandado a las multinacionales, promocionando sus venenos, tratando de mostrar perversamente su inocuidad. Léase: Bayer, Monzanto, Novartis, Syngenta…

La salud humana, esta directamente relacionada con la calidad de los alimentos que se consumen. Los venenos operan de un modo particular, cuando se aplican para combatir una plaga colateralmente destruyen todas las formas de vida que están a su alrededor. En estas circunstancias, personas, suelos, aguas, aire, microorganismos, fauna y flora, estamos expuestos a los efectos nocivos que producen numerosos tipos de venenos agrícolas y pecuarios denominados: insecticidas, fungicidas, viricidas, herbicidas, nematicidas, bactericidas, acaricidas, nuchicidas, garrapaticidas, molusquicidas,[4] aplicados a diario en los cultivos y los animales que consumimos. Las sustancias tóxicas que se acumulan en los alimentos y que ingerimos, se concentran gradualmente en pequeñas cantidades en hígado, páncreas, estómago, riñones y tejidos grasos,

generando ciertos tipos de cáncer, lesiones cerebrales, malformaciones congénitas y esterilidad.

No obstante ser los plaguicidas los causantes de profundos problemas ambientales, económicos y de salud pública, y sobre los cuales existen numerosas referencias, las políticas y programas gubernamentales impuestas en el mundo se basan en promover lo que cínicamente han dado en llamar, BUENAS PRÁCTICAS AGRÍCOLAS (BPA), CON ÉNFASIS EN USO SEGURO DE PLAGUICIDAS, Y EMPLEO DE SEMILLAS TRANSGÉNICAS. Por esta razón, denunciamos que estamos hoy **ante una segunda versión de la Revolución Verde, iniciada en el siglo pasado, y que el sistema político y económico** se esfuerza por mantener, así le cambien de nombre.



En la práctica es imposible garantizar el "Uso seguro de plaguicidas", entre otras, por las siguientes razones:

- Los venenos utilizados en la producción de alimentos del sector agropecuario, penetran en todas las formas de vida. Se diseminan en la tierra de cultivo, se infiltran y llegan a las aguas subterráneas, también se acumulan en los frutos y los granos. Los plaguicidas pasan del pasto a la vaca y a su vez se acumulan en la leche y lógicamente en la leche de las mujeres madres, con inminente riesgo para los bebés.
- Con frecuencia salen al mercado numerosos plaguicidas cada vez más tóxicos, pero no hay tiempo para que se investigue y conozca la complejidad de sus efectos sobre todas las formas de vida a corto, mediano y largo plazo. La velocidad impuesta por la competencia del libre mercado no lo permite.
- "La cartilla BPA, nueva Revolución Verde, de uso seguro de plaguicidas" aconseja al agricultor utilizar los elementos de protección, a saber: máscara antigases, overol impermeable, guantes, gafas y botas. Aún dada la posibilidad de que el campesino tenga acceso al equipo de protección y se adapte a él, con las fumigaciones se causará daño al ecosistema, a su familia, a sus vecinos y a los consumidores.
- No hay uso seguro que evite los riesgos a que está expuesto el ser humano que convive con los plaguicidas, produciéndolos, almacenándolos, transportándolos, vendiéndolos, aplicándolos y consumiendo sus residuos en los alimentos, pues esto produce efectos crónicos a largo, mediano y corto plazo: mutagénicos, teratogénicos[5], carcinogénicos, endocrinos[6] y reproductivos causados por exposición ocupacional y por residuos en el aire, agua y en los alimentos contaminados.
- Afirmar que es posible garantizar el "Uso seguro de plaguicidas", significa desconocer, por una parte, la complejidad de estas sustancias biocidas y por otra, nuestras realidades socioeconómicas, de salud, ambientales y políticas. La estrategia del "Uso seguro" es una mentira de la que se valen las multinacionales de los agrotóxicos para validar su utilización y garantizar permanentemente sus ganancias.

Todos tenemos derecho a consumir alimentos nutritivos, sanos y seguros, y las familias campesinas a trabajar en un ambiente sano, libre de venenos. Para alcanzar estos propósitos es necesario implementar modelos alternativos de producción agrícola, que reivindiquen la vida.

Desde hace más de 50 años, con la crisis de la Revolución Verde, se viene aplicando en el mundo la llamada Agricultura Orgánica o producción agropecuaria ecológica, que tiene como principio, no utilizar (ni poquito) insumos de síntesis química como los insecticidas, fungicidas, fertilizantes químicos, etc. La agricultura orgánica se basa en la recuperación y potencialización de la vida del suelo, mediante la utilización de abonos orgánicos preparados con materias animales, vegetales, minerales, naturales y biológicos, acorde con el máximo aforismo de la agricultura ecológica que dice: EN UN SUELO SANO CRECEN PLANTAS SANAS, QUE ALIMENTAN NIÑOS, MUJERES Y HOMBRES SANOS. Lo más importante para la salud de un pueblo son sus suelos y los campesinos que los trabajan. Pero, desafortunadamente lo más maltratado y degradado en nuestros países son los suelos (hoy intoxicados) y el campesino que los trabaja.

Llamamos la atención a: agricultores, docentes, investigadores, comunicadores sociales, estudiantes, obreros, amas de casa y población en general, porque a los gobiernos de turno no les interesa este tema, a que nos conformemos en una fuerza consciente, en un gran movimiento nacional y mundial, capaz de promover el modelo de la PRODUCCIÓN AGROPECUARIA ORGÁNICA, que es técnicamente comprobado, económicamente favorable, ambientalmente sano y socialmente justo. Es una forma concreta y válida de hacer resistencia a un modelo de producción, muy cuestionado por sus efectos destructivos, impuesto a los países dependientes, que mediante la nueva versión de la REVOLUCIÓN VERDE quieren perpetuar.



Niño que nació ciego debido a los efectos de las fumigaciones

[1] Biocidas. Sustancia activa con la capacidad de matar organismos. “matavidas”.
[2] Parathion. Insecticida sistémico que penetra los tejidos de las plantas y se acumula en diversos órganos: hojas, tallos, flores, frutos y semillas. De uso común en la agricultura.
[3] Hipotálamo. Estructura compleja del cerebro que regula muchas reacciones químicas importantes y otras funciones vegetativas que influyen en el aprendizaje, la memoria y procesos relacionados con la atención.
[4] Toda la gama de plaguicidas de síntesis química utilizados diariamente en la agricultura
[5] Teratogénico. Sustancias que pueden provocar malformación o alteraciones en el feto.
[6] Endocrino. Interfiere el funcionamiento del sistema hormonal.

Distrito de riego del sur del Tolima el triángulo del DESPOJO

Por: Ángela Sáenz

La sumisión del gobierno de Álvaro Uribe Vélez a los dictámenes del imperio norteamericano expresada en la firma del Tratado de Libre Comercio, TLC, que acelera el proceso de sometimiento de nuestro pueblo a la globalización neoliberal, ha desencadenado una serie de megaproyectos ambientales, agroindustriales, económicos, turísticos y de infraestructura, que pretenden bajo el sofisma de la modernización y el progreso profundizar el sometimiento y la dependencia de nuestro país. Entre este paquete de megaproyectos encontramos el llamado "Distrito de Riego del Triángulo del Tolima".

¿Qué es el Triángulo del Tolima?

Es un megaproyecto de adecuación de tierras emprendido a través de obras de riego y drenaje, en un extenso territorio del sur del departamento del Tolima, ubicado entre los municipios de Coyaima, Natagaima y Purificación, se encuentra dirigido hacia el mejoramiento hídrico de dicho territorio para la agricultura intensiva con fines comerciales.

Este proyecto abarcaría una extensión bruta de 33.700 has, de las cuales hasta hoy, han resultado aptas para el riego 24.607. El 30 % de la irrigación se haría por gravedad mediante el uso de canales y el 70 % por el sistema de aspersión y goteo por presión.

El "Distrito de Riego del Triángulo del Tolima" comprende un plan de ingeniería que incluye el Embalse de Zanja Honda alimentado con las aguas del Río Saldaña, cuya construcción ascendió a $ 25.000 millones de pesos. Además, dicho plan proyecta la creación de una red principal y secundaria de distribución, así como de un sistema de drenaje y la construcción de múltiples redes viales y obras prediales.

El proyecto determina todo un plan agropecuario que especifica a las comunidades de la zona tanto lo que deben cultivar como el tipo de pastos que deben sembrar. El volumen de la producción anual estimado sería de 246.540 toneladas de alimentos, de las cuales el 89% corresponderían a la producción agrícola y un 11% a la producción de leche y carne.

Según documentos oficiales, dentro de los cultivos que se busca implementar se encuentran principalmente el algodón, del que se sembrarían 5.948 has/año, el arroz con 3.422 has/año, sorgo con 2.874 has/año y la soya con 2.430 has/año, además de especies frutales como papaya, guayaba y melón. Sin embargo, en la región también se habla de la siembra de cacao, palma africana y maíz transgénico. De 5.959 has destinadas a la producción pecuaria, 5.100 serían sembradas con pasto Angletón y las 800 restantes, con pasto Pará.

Para la financiación de este proyecto, el gobierno de Uribe y el gobierno del estado español, suscribieron, un acuerdo financiero por valor de 253 millones de euros (más de 750 mil millones de pesos), con destino a la construcción del Distrito de Riego del Triángulo del Tolima y de otros proyectos como el aeropuerto de Palestina en Caldas y la Central Hidroeléctrica de Brazo Seco en Cauca.

Se trata de un crédito aprobado a través del Fondo de Ayuda para el Desarrollo, FAD, del cual es obligatorio dar en concesión, a empresas españolas, un mínimo del 35% del total del proyecto, entregar todo el componente técnico a firmas de este país y cancelar por parte de Colombia, los gastos de impuestos, tarifas o gravámenes derivados de la importación de bienes y servicios.

Promesas de siempre Vs. Realidad.

En el acto de suscripción del crédito, el presidente Uribe sostuvo que la construcción del Triángulo del Tolima contribuiría con el "rescate de la miseria, el ingreso, la equidad de 56 mil familias campesinas e indígenas de la región". Sin embargo, como suele suceder, una cosa es el discurso oficial y otra es la realidad que siempre ha resultado en el despojo de los campesinos e indígenas de sus tierras, su patrimonio y su conocimiento. Tras la máscara de la "modernización" se esconde un sin número de efectos económicos, sociales, ambientales y culturales a todas luces nocivo para los intereses de los pobladores de la región del Triángulo del Tolima.

Empecemos por decir que el 95% de los habitantes de la zona afectada es indígena, en la región existen 50 comunidades, de las cuales tan sólo 20 son resguardos constituidos, las otras 30 comunidades corresponden a cabildos sin tierras. Puesto que para realizar el proyecto se requiere la reubicación de las comunidades que habitan la zona, se habló de trasladarlas a otras zonas ubicadas dentro de la misma área del triángulo; pero el INCODER, entidad encargada de este proceso, ha comenzado a establecer a las comunidades fuera del área de influencia del triángulo, hecho que socava el acuerdo inicial al que se había llegado con las comunidades.

Acompañando la estrategia de "concertar" para luego romper los acuerdos, la represión no se ha hecho esperar. Entre los años 2000 y 2002 la zona correspondiente al triángulo soportó una gran arremetida paramilitar de la que da cuenta el saldo de 75 asesinatos, 58 desapariciones forzosas y más de 400 familias desplazadas. Este escalofriante episodio ocurrió en el norte y oriente de Coyaima y de manera más generalizada en el municipio de Natagaima.

Pese a la tragedia que para los pueblos indígenas de la zona ha representado el triángulo, éste ha despertado cierto tipo de expectativas en algunos nativos, la aparente creación de empleo es una de ellas, se hablaba de que el proyecto generaría alrededor de 20.000 empleos. No obstante, sólo fue posible contratar cuadrillas de 30 trabajadores en cada una de las cinco comunidades por espacio de 3 meses, siendo rotados supuestamente para darle oportunidad a toda la gente, el argumento de la rotación de personal sólo pareció ser un invento para no pagar ningún tipo de prestaciones sociales a los trabajadores de las obras. El incremento del nivel de vida de la población, mayores ingresos y empleo que aparentemente se conseguiría a través de la construcción del triángulo esta cada vez más lejos.

El impacto ambiental que causaría el proyecto también es profundamente nocivo para las comunidades, ya que afectan los cuerpos hídricos de unas 15 ó 20 quebradas de la zona y de dos ríos que surten de agua a algunos acueductos de la región. Pese a que dentro del diseño de los canales de conducción y riego hay un sistema que se encargaría de ir sacando los excesos de sedimento del agua que van a dar al embalse, no se ha aclarado a dónde irán a parar dichos sedimentos.

Además de violar la condición de los territorios indígenas (inalienables, inajenables e inembargables), la construcción del proyecto también afectaría el patrimonio cultural y organizativo de las comunidades de la zona. Los cambios culturales que sufrirán con la construcción de los canales, afectará dos cementerios indígenas, un centro de culto ancestral como lo es el Salto de Guaguarco, y los sitios de los pilares de oro del territorio ancestral, como son el Mollón del Burro, la Laguna de Yaberco, Charco Verde y Charco Grande.

En síntesis, el Distrito de Riego del Triángulo del Tolima tan sólo es una muestra más de la multitud de proyectos bajo los cuales se pretende seguir encubriendo la entrega del patrimonio de indígenas y campesinos a los grandes agricultores y terratenientes, verdaderos beneficiarios del megaproyecto, pues sólo ellos tienen la capacidad económica para adquirir la tecnología y sostener un cultivo de tipo intensivo, contando

para ello con la represión del ejército oficial y las bandas paramilitares; en este marco, la agricultura de subsistencia del indígena y del campesino no tendrá cabida. Ya es conocido también que proyectos productivos como éste sólo pretenden encubrir el proceso de elevación de la renta de la tierra, constituyendo la actividad agrícola tan sólo una fachada para este cometido, favoreciendo a quienes a sangre y fuego se han apoderado de extensos territorios en la región.



¿Qué hacer?

La resistencia, unidad y movilización de las comunidades afectadas es una tarea inmediata a la hora de enfrentar este proyecto, para defender el territorio y no permitir el despojo. Lo que está en juego, no son los intereses particulares de unos cuantos habitantes de la región; en riesgo se encuentra la soberanía, las costumbres, la culturas y la posibilidad de las comunidades para definir su desarrollo de acuerdo con sus necesidades y cosmovisión.

El rechazo a este proyecto por estafador y mentiroso es tan sólo el primer paso. Los pueblos pijaos debemos asumir el papel histórico de lucha para construir nuestro propio futuro.

La soberanía alimentaria más que una consigna debe convertirse en un imperativo que priorice cotidianamente, el rescate y conservación de las semillas nativas, la diversificación de cultivos, de la dieta campesina e indígena y la organización de las comunidades para la producción por medio de agricultura limpia, son sólo algunos esfuerzos que debemos emprender para este propósito.

La invitación para las comunidades campesinas por parte del Movimiento Bolivariano Por la Nueva Colombia es a organizarnos y movilizarnos para conquistar nuestras exigencias, éste es el único camino hacia la victoria.



Pereira megaorgullosa

Por: Ricardo Ayala

En los últimos años Colombia ha experimentado un lento y moderado crecimiento económico, que teóricos, como los del Banco Mundial califican de importante. Dicho crecimiento, se fundamenta principalmente en el aumento de las inversiones extranjeras, estimuladas y beneficiadas por este gobierno con leyes de protección a capitales, garantías arancelarias y por la puesta en venta de importantes empresas del Estado, que como Telecom y ahora ECOPETROL, obedecen al cumplimiento de las órdenes impuestas por el Fondo Monetario Internacional.

Este crecimiento económico que muchos equiparan con desarrollo, es una falsa idea de progreso, puesto que la riqueza nacional que absorbe el capital invertido por las grandes transnacionales, sale a sus países de origen, mientras que en Colombia la brecha entre ricos y pobres se profundiza. La miseria que conlleva estas desigualdades sociales, suele ocultarse en las ciudades, por la sensación de progreso que producen los grandes proyectos de inversión y de mejoramiento urbanístico, que además de enriquecer a políticos, funcionarios y grandes constructores generan un sopor de bienestar colectivo.

En medio del éxtasis de "progreso" se encuentra Pereira, ciudad que gracias a su ubicación en el centro de importantes macroproyectos, como el del Canal Seco Interoceánico que atraviesa el Chocó y Risaralda, se ha convertido en un importante polo de atracción para la inversión de grandes capitales.

En el periodo 1999–2004, por ejemplo, la ciudad experimentó un notable crecimiento de 8.4 puntos en el sector de la construcción por encima del promedio nacional. Este crecimiento al que contribuyó las obras del Sistema Integrado de Transporte Masivo SITM Megabus, convierte a Pereira según los "entendidos" en el prototipo de megadesarrollo para las ciudades pequeñas de este país, ya que sería después de Bogotá y Medellín, la primera en contar con un sistema de transporte masivo, del cual dice la publicidad debemos sentirnos "Megaorgullosos".

Antes de hablar de nuestro "Megaorgullo", señalemos algunos elementos del embriagante progreso que vive esta ciudad, donde el 50% de la población económicamente activa, está dividida entre "Megadesempleados" y "Megasubempleados" que si no tiene ingresos para vivir dignamente, mucho menos tendrá para ir de compras a los grandes y novedosos almacenes. La opulencia de estas construcciones y negocios ubicados en las zonas céntricas y comerciales, es contraria a lo que ocurre en los barrios donde habita la mayoría de los pereiranos, allí la situación es cada vez más difícil y el dinero insuficiente. Los jóvenes se ven abocados a la violencia y ante la falta de oportunidades muchos de ellos terminan por inscribirse en una bandola como sicarios, ya que el trabajo es escaso y los que se deciden por la informalidad deben vivir corriendo para que la policía no les robe su mercancía. En la ciudad se palpa la injusticia y los modelos de vida que impone la narcoeconomía se convierten en punto de llegada. La belleza femenina dibujada en la imagen de mujeres rubias, voluptuosas, de pequeñas cinturas y liposupcionados cerebros es

el patrón de belleza que el narcotráfico impone para todas las niñas que quieran "triunfar" y ser hermosas.

Cuando se habla de Pereira, del auge de la construcción y del progreso que respira la ciudad, es común escuchar como explicación el importante papel desempeñado por las remesas "ya que en esta ciudad no hay una familia que no tenga un pariente en el exterior" Esta explicación, siendo lógica, en realidad disimula la labor que juegan las grandes fortunas de los antes narcotraficantes, ahora señores paramilitares, que en esta ciudad tienen un importante lavadero a través de las nuevas y múltiples inversiones que se están gestando. Es el caso de "Macaco" quien por intermedio de testaferros es el accionista mayoritario de PROMASIVO, empresa contratista de Megabus.

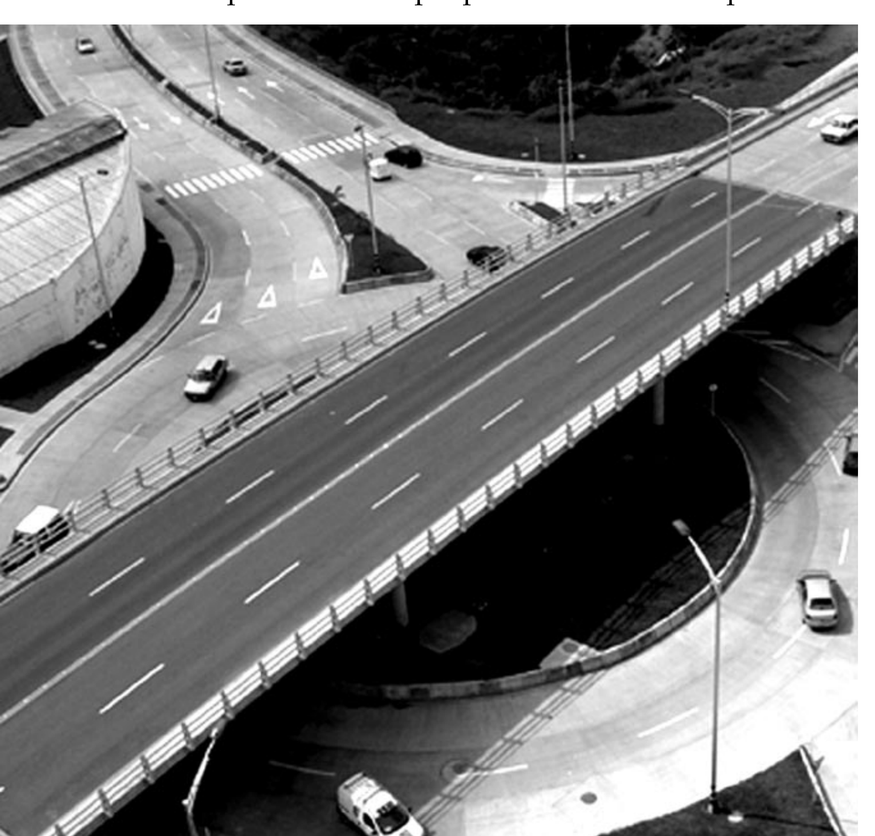
Con estos elementos que explican el éxito y progreso de la ciudad de Pereira, vale la pena analizar brevemente el SITM Megabus como ejemplo de modernización. Este proyecto es impulsado y cofinanciado por la nación, así como otros del mismo tipo que se adelantan en ciudades como Cali, Bucaramanga y Cartagena. El Banco Mundial se mostró muy interesado en efectuar los préstamos y ¡como no! si según la empresa que califica este tipo de créditos "DCR Duff & Phelps de Colombia, Sociedad Calificadora de Valores" el banco percibirá por un préstamo de 45.000 millones de pesos a seis años, intereses que ascienden 20.825 millones de pesos. Estos dineros serán pagados por el Estado colombiano, por la nación que posee un 70% del capital de la empresa y por los municipios de Pereira y Dosquebradas que a su turno participan con el 30%. Obviamente esto representa un incremento en la deuda pública, que en últimas deberá ser cubierto por los contribuyentes, por vía de impuestos, y como no, de aumentos en el costo del transporte.

Megabus S. A. es una empresa industrial y comercial del Estado, donde el capital público y privado se unen para cubrir las necesidades de transporte de los habitantes del Área Metropolitana Centro Occidente AMCO, para tal fin el Estado (en los porcentajes antes mencionados) financia todas las obras de infraestructura y adecuación de la malla vial, y el capital privado se encarga de la operación total del sistema, desde una fiducia privada que maneje los recursos que se recaudan, hasta la inversión en los vehículos que soportan el sistema.

La idea de un sistema de transporte masivo para el AMCO se venía estudiando desde 1999, y se presenta públicamente desde la idea de organizar el transporte público, rompiendo con las mafias que durante años habían controlado este servicio, que debería estar en manos del Estado y adecuará la infraestructura vial de los tres municipios conforme a su proyección de crecimiento, buscando suplir la necesidad de transporte de la mayoría de ciudadanos.

La materialización de este proyecto, no hubiera sido posible sin dos factores determinantes: uno de orden estructural, la existencia de poderosos capitales e intereses privados que priman sobre el bienestar colectivo de la población; y en segundo lugar, un factor de orden coyuntural que es la estrecha relación de Uribe con políticos, empresarios y narcoparamilitares interesados en incrementar el valor de sus inversiones y de atraer nuevos capitales.

En el marco de esta realidad, para la ejecución del Megabus se omitieron todos los procesos previos de planificación desarrollados durante años ya que las administraciones locales delegaron en la empresa Megabus la planeación, montaje y dirección del sistema, dándole facultades para reorganizar el espacio público. Sus facultades incluyen intervenciones tan notables como la privatización de calles, ya que estas vías sólo pueden ser utilizadas por los vehículos articulados, la redefinición de los espacios y la privatización de cuadras enteras ubicadas en parques céntricos para la construcción de estaciones, o la imposibilidad de cruzar en vehículo de un lado a otro de la ciudad, en tramos de 20 o más cuadras,



Av. Belarcazar, una de las "megaobras" construídas en Pereira

en un municipio que siendo generoso no llega a las 180 calles.

Este "ejemplo" de planificación, fue el mismo empleado para adecuar la malla vial. Las avenidas de tres carriles mixtos, se convirtieron en "superavenidas" de dos carriles mixtos y uno privado, o las calles céntricas de dos carriles mixtos, en unas de un carril mixto y uno privado. Los cambios han generado uno de los problemas de movilidad más grandes que haya conocido la ciudad, sin contar, claro está, con los dos años de traumáticas construcciones que fácilmente lograrán convertir un recorrido de 30 en 60 minutos.

Hasta aquí sólo algunas consideraciones de los aspectos urbanísticos de nuestro "Megaorgullo". En cuanto a la calidad del servicio, basta señalar que en un estudio para diagnosticar el servicio de transporte público del AMCO, se determinó que la demanda del servicio era de aproximadamente 330.000 viajes al día y que con la cantidad de vehículos que estaban operando, existía una sobreoferta del 40%, por tal razón el SITM fue pensado con criterio de eficiencia, 160 personas por bus, eso sí 106 de pie, con lo cual pueden perder las esperanzas todos aquellos que pensaban que la incomodidad era sólo mientras el sistema llegaba al 100% de su funcionamiento. Este argumento explica por qué el Transmilenio de Bogotá después de tantos años de operación, sigue presentando serios problemas, pues estos sistemas de transporte están concebidos desde una perspectiva de generar utilidades y no del mejoramiento de la calidad de vida de la población como afirman sus dueños.

En cuanto a la organización del transporte, es necesario señalar que el objetivo se logró. Ya se eliminaron los pequeños transportadores, hoy todo el negocio se concentra en los que tenían la capacidad económica para actualizar su parque automotor y contratar con megabus. Ahora, la afirmación de "la democratización que genera el SITM al desestimar el uso del carro particular por el transporte público", es equiparable a la cita de Estanislao Zuleta, hablando de la necesidad de la igualdad ante la vida, cuando afirmaba que en el siglo XIX "se prohibía a los ricos y a los pobres dormir bajo los puentes", pues es poco probable que las familias Villegas, Vallejo o Gaviria asuman el papel de miles de pereiranos que no tienen otra alternativa para movilizarse que el Megaorgullo.

Megabus hoy es una realidad en Pereira, es sólo un pequeño ejemplo de la supremacía del capital sobre los intereses de las mayorías, en el marco de un proyecto de sociedad y de desarrollo fallidos que se sostiene por la fuerza de las armas, y cuyo desplome es inevitable para darle paso a un país más justo.

Desde el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia creemos que se debe impulsar un modelo alternativo de desarrollo democrático cuyo eje principal sea el bienestar de la población, como está consignado en el cuarto punto de nuestra plataforma:

"Desarrollo y modernización económica con justicia social. El Estado debe ser el principal propietario y administrador en los sectores estratégicos: en lo energético, en las comunicaciones, servicios públicos, vías, puertos y Recursos Naturales en beneficio del desarrollo económico-social equilibrado del país y las regiones. El énfasis de la política económica será la ampliación del Mercado Interno, la autosuficiencia alimenticia y el estímulo permanente a la producción, a la pequeña, mediana y gran industria privada, a la autogestión, la microempresa y a la economía solidaria. El Estado invertirá en áreas estratégicas de la industria nacional y desarrollará una política proteccionista sobre las mismas. La gestión económica oficial se debe caracterizar por su eficiencia, su ética, su productividad y su alta calidad. Habrá participación de los gremios, las organizaciones sindicales, populares, entes académicos y científicos en la elaboración de las decisiones sobre la política económica, social, energética y de inversiones estratégicas".

En nuestra manos está la DIGNIDAD de construir la Nueva Colombia.

...en Bolívar nos encontramos todos
Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia

La energía ELÉCTRICA
un bien apetecido por el capital extranjero

Por: Federico Pueblo

Las empresas de energía que ayer fueron construidas a costa de millones de dólares de endeudamiento y de corrupción, pero cuyo pago recayó en las espaldas de la población, ahora son privatizadas con el único fin de continuar enriqueciendo a los prestamistas internacionales. Hoy muchas familias colombianas viven las consecuencias de la privatización eléctrica: altos costos de la energía, mal servicio, mala calidad, cortes continuos y apagones.



Ahora los gobernantes de turno, según las recetas de la globalización y de liberalización de mercados, buscan impulsar un "plan de desarrollo internacional" manifestado en las interconexiones e intercambios internacionales necesarios para la exportación de energía y la obtención de mayores ganancias. En noviembre de 2002, durante la presentación formal del Plan Puebla Panamá al empresariado español en Madrid, se puntualizó que: "se pretende desarrollar económicamente la zona con la construcción de 8,977 kilómetros de carreteras y una red eléctrica y de telecomunicaciones regional y dar un primer gran paso a la integración regional."

Por su ubicación, Colombia desempeña un papel estratégico en la intercomunicación entre las regiones continentales. Además de distinguirse por una relativa autonomía energética, el país conserva suficientes reservas de combustibles como gas natural y carbón, y cuenta con un elevado potencial hidroeléctrico y eólico. Estas características convierten al país en un exportador energético neto frente a otros países latinoamericanos, tema que actualmente es objeto de apetitos y de un calculado interés en las políticas gubernamentales.

La energía eléctrica un derecho, no una mercancía

Desde los primeros años de la década del noventa, la prestación de los servicios públicos domiciliarios en Colombia tuvo una trascendental modificación en sus modelos de gestión y propiedad, empezando por la noción sobre la prestación de los servicios públicos como un derecho social a cargo del Estado, para que éste, garantizase la cobertura de los servicios a todos los colombianos sin distingo de su condición socioeconómica.

Con las primeras privatizaciones en los años noventa, las comunidades pudieron constatar que una vez introducida la concepción puramente mercantil, sus necesidades quedaban subordinadas a la fría rentabilidad de los inversionistas estatales y privados y al margen de aspectos como la solidaridad y la equidad. Ya no se da una relación entre proveedores y usuarios

sino entre proveedores y clientes, quien no tenga dinero no tiene derecho al servicio.

Vale la pena recordar que en julio de 1994, se sancionó la ley 142, de Servicios Públicos Domiciliarios y la Ley 143, Ley Eléctrica, que encuadra la prestación de los servicios públicos en general y de la energía eléctrica en particular, para transferirlo a empresas privadas. La función del estado se redujo a la de simple regulador y fiscalizador y, aunque hoy todavía gestiona varias empresas regionales, lo hace con el fin de facilitar el ingreso de los capitales privados, y de asegurarles, al momento de la compra, garantías estables de rentabilidad.

En los 13 años de vigencia de esas leyes, el sistema de los servicios públicos ha mostrado su verdadero rostro, el del insaciable saqueo, unido a la expropiación del patrimonio natural, social, económico y cultural. Dicho sistema que sigue prometiendo mejores condiciones de vida, lo único que ha traído es miseria, desigualdad y destrucción, favoreciendo a los ricos a costa de los pobres, mediante el incremento de tarifas desbordadas para el nivel de pago de los usuarios con menor poder adquisitivo, que ante la imposibilidad de acceder legalmente a él tienen que optar por el fraude para contar con la electricidad.

La región centro-sur, gran proveedora de electricidad

Los cambios también se observan en la economía de la región centro-sur (Cundinamarca, Tolima y Huila), pero con un gran contraste: por un lado existe un alto potencial de generación hidroeléctrica, con un alto valor estratégico para suplir las necesidades de energía de Colombia y del mercado de América Latina; y por otro lado, una estructura de la propiedad que refleja una elevada concentración de la tierra, una inmensa pobreza y un bajo nivel de desarrollo.

La región todavía sigue sin reponerse de los resultados que dejó la Apertura Económica de 1990, que prácticamente arruinó la producción en el campo y cuyas consecuencias aún se palpan en los altos nivel de desempleo, subempleo e informalidad. Ahora vienen los efectos devastadores de una segunda apertura, que es la que introduce el Tratado de Libre Comercio con los EU, firmado recientemente por Uribe.

La inmensa riqueza que constituyen los páramos y parques nacionales, ricos por su biodiversidad, con valiosas reservas de agua, ahora es apetecida por el capital internacional y hace parte de los planes de expropiación y de los ur-

Laguna Infierno - Tolima



gentes trasvases para generar más energía. Después del Valle del Cauca (114 embalses), Tolima posee el mayor número de embalses (39) y el mayor sistema de riego (81.490 ha) en Colombia. Su producción agroindustrial actual y potencial se encuentra soportada en los distritos de Saldaña, Recio, Coello y Prado.

Por los lados del Huila, la Central Hidroeléctrica de Betania S.A. E.S.P produce 540MW de energía, representando el 4% del volumen total de generación a nivel nacional.

Para atender la demanda nacional e internacional, se proyecta construir en el Tolima, las tres centrales de Coello (río Coello), Recio (río Recio) y Combeima (Pastales). Se incluye el proyecto de construcción de las represas de Amoyá (río Amoyá-Parque Nacional Natural de Las Hermosas), Cucuana (río Cucuana), Ambeima (río Ambeima) y trasvase del Rio Guarino por parte de Isagen, empresa que se privatizará en el presente año.

Así mismo, se aspira a que en estos cuatro años se pueda concretar la iniciativa de la Hidroeléctrica del Quimbo que estaba proyectada para el 2015, anticipación que obedece más a prolongar la vida útil de la represa de Betania, ya apropiada por los españoles, para que los sedimentos que vienen por el Magdalena se depositen primero en el Quimbo. Betania se convierte en un punto determinante para sacar la energía con su riqueza en el Proyecto de Interconexión Colombia-Ecuador, con una línea de transmisión de 370 kilómetros entre la subestación eléctrica de Betania, localizada en Yaguará, y el municipio nariñense de Carlosama, donde empalmará con el proyecto que actualmente desarrolla la empresa Transelectric de Ecuador.

Las Privatizaciones, herramienta de control de las riquezas naturales

La principal herramienta de control de las riquezas naturales desde los intereses transnacionales es la privatización de los recursos y empresas del estado. Privatización que va en contra de los intereses ambientales, comunitarios y económicos del país.

Por lo general los inversionistas privados no construyen nuevas empresas y nuevas redes, sino que buscan apoderarse de las ya existentes pero a un bajo precio. De ahí que hayan esperado a que la cobertura de la electricidad fuese realizada por el estado, con un alto endeudamiento de las finanzas públicas que pagaron los pobladores, para luego lanzarse sobre ellas.

Los gobiernos empeñados en cumplir con el compromiso internacional de privatizar las empresas regionales de electricidad y de entregarlas especialmente a los extranjeros, han encontrado serios obstáculos en las normas y en las tarifas, en la difícil situación administrativa y financiera de sus empresas, en la profunda desigualdad socioeconómica de los colombianos, en su baja capacidad de pago y en la existencia del conflicto social y armado, condiciones que de hecho postergaron la privatización.

Con todo y eso, los gobiernos han aplicado distintas medidas para cumplirle a los ávidos inversionistas más interesados en la interconexión internacional. Entre las empleadas están: a). Separación de negocios. La Central Hidroeléctrica de Betania que era de Electrohuila fue vendida en 1996 al grupo Endesa, convirtiéndose en la puerta de entrada de los españoles para apoderarse en el año 1997 de la Energía de Bogotá; b). Permitir la captura de las empresas por los políticos y la corrupción y lograr su desangre y postración financiera para justificar su posterior intervención y liquidación, como sucedió con la Electrificadora del Tolima y la creación de Enertolima como una nueva empresa constituida con tan sólo $1 millón de pesos de capital; c). Modificación del régimen tarifario por segunda vez, el del año 2003 tuvo un fuerte incremento a favor de la rentabilidad de los inversionistas y produjo para la Electrificadora de Cundinamarca, Enertolima, ElectroHuila, y la Central de Betania grandes utilidades en sus balances, las cuales ascendieron a 110.082 millones de pesos en el 2005; d).Venta de Enertolima a un consorcio de empresarios nacionales del sector de aseo y alumbrado público; e). Expedición del documento Conpes 3281 para privatizar la Energía de Cundinamarca a favor del grupo Endesa; f) Privatización de Electrohuila para el primer semestre de este año; g). Definición de un nuevo marco tarifario a partir de enero de 2008; h). Autorización de nuevos proyectos hidroeléctricos en la región centro-sur; i). Construcción de la línea de Interconexión internacional Betania-Ecuador.

Las Tarifas, una forma de enriquecimiento de las empresas y de empobrecimiento de la población

La aplicación del primer marco de tarifas entre los años 1998 a 2002, implicó para los ha-

bitantes pobres de la región un fuerte desmonte de los subsidios y un aumento desmedido en el valor del kilovatio y para los sectores más ricos una fuerte disminución en las tarifas, profundizándose así la desigualdad ya existente.

Con el segundo marco tarifario (periodo 2003-2007), se continuó favoreciendo a los sectores más ricos de la sociedad, quienes hoy cuentan con bajas tarifas y de ñapa son subsidiados con el empobrecimiento de amplias capas de la población. Estas últimas, además de pagar tarifas altas caen en la permanente morosidad, la exclusión del servicio y en la persecución de la justicia penal. Un ejemplo de la morosidad y de cómo está distribuida entre la población nos lo da las siguientes cifras: el 60,4% en los estratos 1, 2 y 3, el 4.4% en los estratos 4-6, el 13.7% en el sector comercial, el 10.2 en el industrial y el 11,3% en el oficial.

Antes de 1994 nadie hablaba de desconectados, no los había, pero después se convirtieron en un problema y hasta la reconexión paso a ser un delito penal. La razón esencial son las altas tarifas, problema tan insostenible que la gente opta por no comer, dejar de pagar en los colegios o recurrir a las casas de empeño, con tal de pagar los servicios.

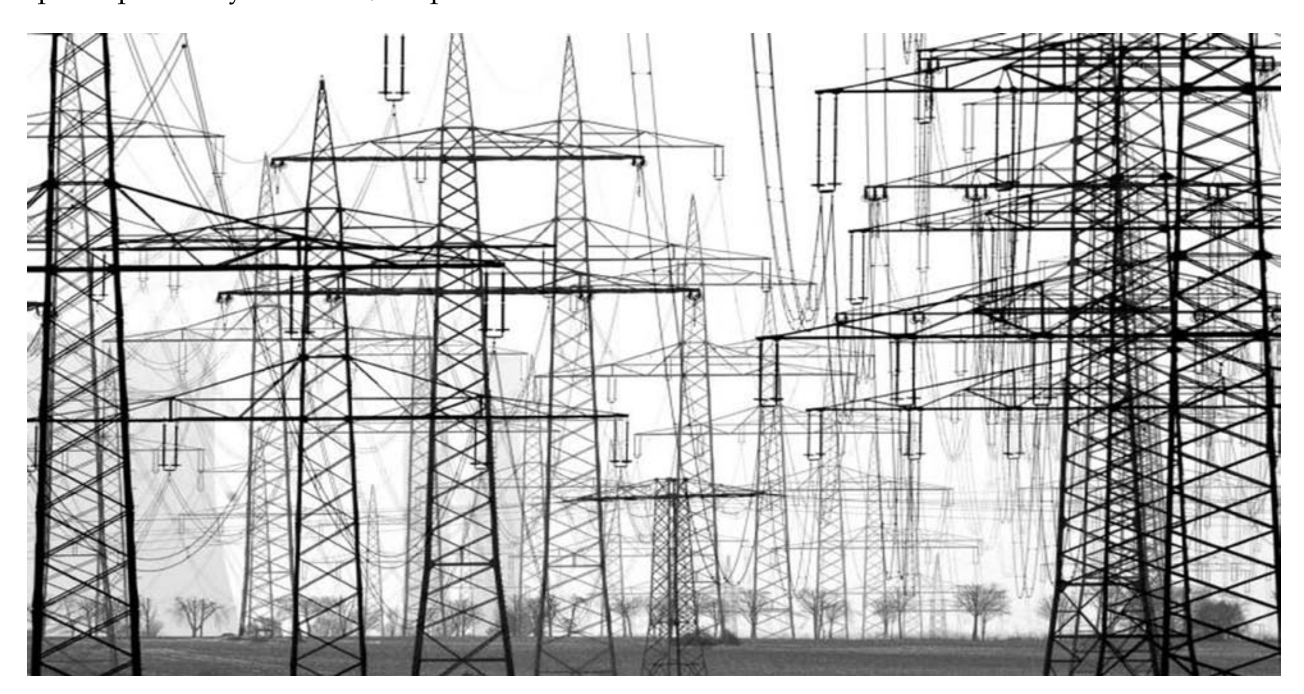
Recuperemos nuestra soberanía y evitemos el saqueo de los recursos estratégicos

La disyuntiva "privatización-estatización", va más allá de la confrontación entre la empresa privada y el estado, de por medio está la soberanía y el papel que debe jugar la comunidad. ¿Quién debe tener acceso, control y capacidad de decisión sobre las riquezas naturales? ¿Quién controla finalmente los territorios en donde se encuentran estas riquezas?

Varios países han adoptado medidas para recuperar el control de sus recursos energéticos. Por una parte está la reciente decisión de Bolivia de nacionalizar sus riquezas hidrocarburíferas y la caducidad del contrato de la empresa Oxy en el Ecuador resulta notable, pues era la empresa transnacional más importante del país y ahora todos sus activos revertirán al estado. En el caso de Argentina, se han reconstruido sus empresas petroleras nacionales, en Brasil se ha fortalecido la inversión pública y en Venezuela se han gravado con impuestos las operaciones de las empresas privadas. El caso de Chile, que sin tener petróleo, cada día fortalece más su empresa estatal petrolera.

Nos oponemos decididamente a la privatización porque este sistema subordina los ríos, el agua y la electricidad como dadores de vida, a los intereses de las multinacionales y a la lógica del mercado. Debemos mediante la lucha crear las condiciones por cambiar el modelo por uno que recupere para el pueblo el acceso a la energía en particular, en el marco de la lucha por la defensa de los recursos naturales, es decir, en función de sus intereses y de su desarrollo.

Si las causas son estructurales, de igual manera las respuestas tienen que ser estructurales.



Hechos de vida:

"mi hermano, CHARRO NEGRO"

Por: Mohamed Abud

Salvador Prías Alape, hermano de Charro Negro

La tarde anterior a la muerte de Charro Negro, Salvador, su hermano, que había salido a cumplirle una misión, se tropezó con los dos asesinos enviados por Mariachi en una quebrada brumosa entre Gaitania y Planadas.

Percibió en el semblante de los hombres un halo fatal y se detuvo a repararlos; pero éstos, al notarlo, apretaron la empuñadura de las armas y le hicieron señas con las cejas de que siguiera su camino, pues no estaban como para tolerar impertinencias en el cumplimiento de aquella misión.

Después supo que sí, que desde la madrugada de aquel 11 de enero de 1960, los dos policías del general Jesús María Oviedo , ex-guerrillero conocido en las guerrillas liberales y comunistas del año 53 como Mariachi, se pusieron a seguirle los pasos a Jacobo Prías Alape, Charro Negro, quien era un líder madrugador que salía a visitar contactos y a impartir orientaciones, y en esta ocasión tenía las frescas de una importante reunión que había sostenido en Bogotá con el Comité Central del Partido Comunista, del cual era uno de sus miembros.

La intención de los asesinos era evidente, y algunos se lo hicieron saber a Charro; pero eran tiempos de amnistía y de paz, y el líder comunista interpretó aquel seguimiento como una observación de rutina de las autoridades.

Entró al negocio del señor Sánchez por una de las dos puertas con la intención de comprar unas cajetillas de cigarrillos Pielroja, cuando los dos policías sin quitarle los ojos de encima se colocaron a su derecha en absoluta disposición provocadora, y le preguntaron:

-¿Quiere Pelea?- y le enseñaron las armas que traían.
A lo que Charro contestó con la voz serena:
- Las peleas son para los perros.-

Pagó y salió por la otra puerta del negocio, cuando los hombres le dispararon por la espalda. Pues de frente solo un sicario suicida habría intentado hacerlo. Charro en la caída intentó sacar el revólver que llevaba en la pretina; pero la vida se le fue tan rápido como un sueño.

Aún en el día de hoy, el señor Sánchez, cuenta ahí en Gaitania los detalles y pormeno-

res de estas cosas, aquí cayó el compañero Charro, de esta forma, dice, y describe la apariencia de los asesinos con cinematográfica memoria: el uno llevaba una ruana sucia y el otro una mulera, traían los pantalones arremangados arriba de las rodillas, ambos andaban descalzos, tenían sombreros Barbisios calados hasta las cejas, y cada uno tenía colgado al hombro un fusil de perilla punto 30. Los tiros a Charro le entraron por aquí, señala. Después de eso, aparecieron de repente más de cien policías de los de Mariachi como si los hubieran cagado los cafetales y sitiaron el pueblo. Estaban ocultos desde el día anterior y nadie se había dado cuenta.

Así me lo contó, ya anciano, Salvador, recostado en un chinchorro que se hizo colgar en su rancho pijao, el día en que fui a visitarlo en su vereda en el Tolima.

Meciéndose al compás del golpe de sus nostalgias, me contó para que no fuera a contarlo, que ante estos hechos, Marulanda bajó de su finca armado con unos muchachos y tomó represalias contra los secuaces de Mariachi.

Con la muerte de Charro, compañero, empezó la guerra que aún no termina.

Mi hermano nació comunista. A los cuatro años de edad ya la familia sabía que iba a ser un grande. A los ocho años, era él quien tomaba las decisiones en la casa, aún sobre las determinaciones de mis padres. Nosotros somos indios natagaimunos, sí sabía, ¿verdad?

Quiso llegar a contactar con las guerrillas llaneras de Guadalupe Salcedo, es cierto, pero en las tierras bravas, es decir, en los páramos, lo acoquinó un paludismo y tuvo que regresar flaco y enfermo; y ante tanta persecución y tanta violencia, nuestra familia tuvo que huir y armarse, y él nos dirigía.

¿Si ve allí?, me señala con su dedo arrugado desde el patio sórdido de su casa, un día peleó sólo desde el filo de El Davis hasta el pando de Hierbabuena con una patrulla del ejército que apareció por ahí. Cuando los vio les quemó un tiro, pero no les hizo nada. Luego se les atrincheró más arriba, quemó y mató un soldado. Se corrió cincuenta metros. Ellos confiados entraron, mató otro. Se corrió cien metros. Entraron. Mató otro. En un trayecto que un hombre recorre en una hora les peleó un día, mató 6 soldados. Ya en el pando por la tarde, sólo y con hambre, decidió retirarse.



Cuando llegó a donde nosotros estábamos, dijo:

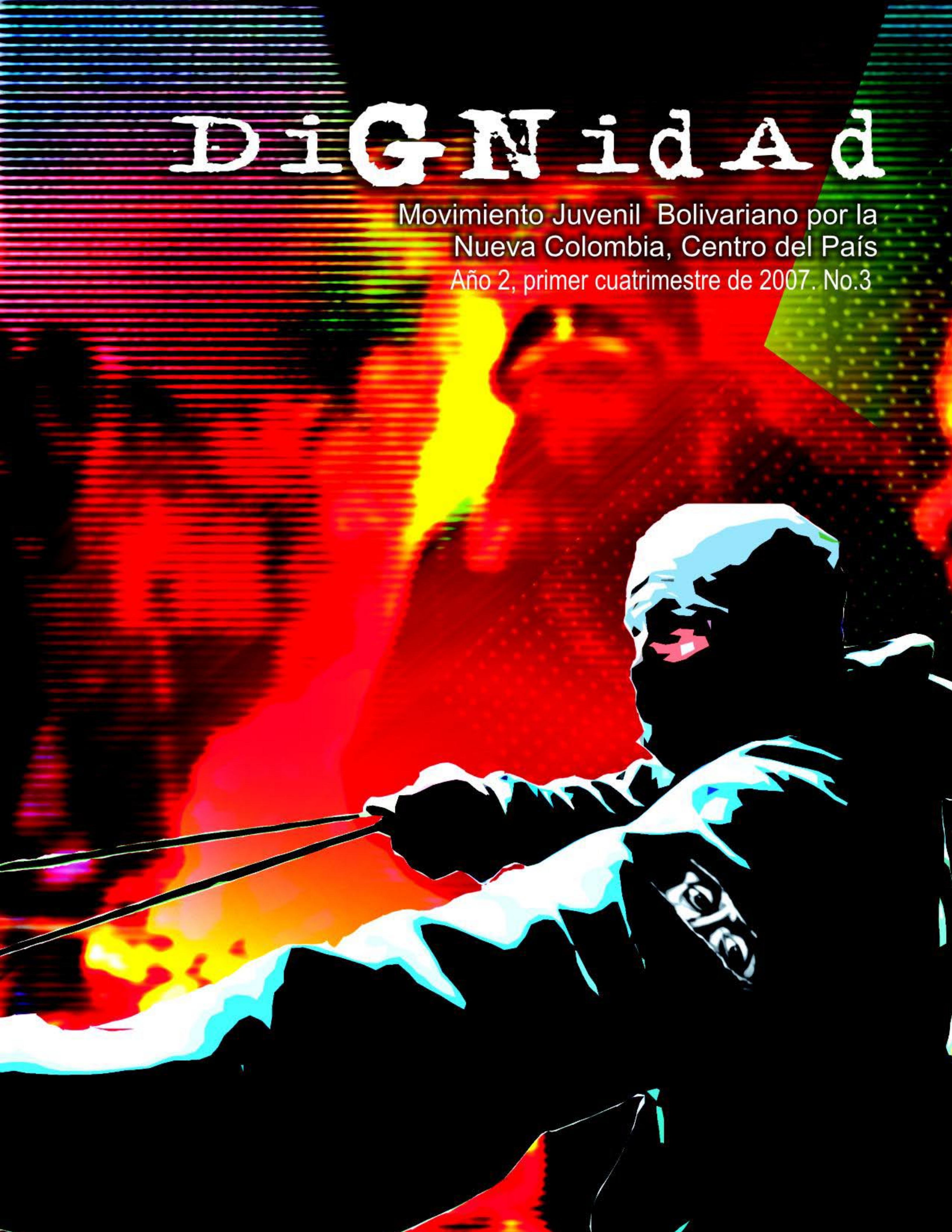
- Queda demostrado que nadie tiene disculpas para no pelear en una región cuando entra el enemigo.

Charro primero hacía los contactos y en sus charlas era muy educativo, explicaba y dejaba a las gentes con mucha claridad, más despiertas. Luego volvía a ver qué efecto habían tenido sus enseñanzas, y si la semilla había caído en tierra fértil daba a esas gentes orientaciones según las capacidades y posibilidades de cada uno. Con el tiempo regresaba, esta vez a mirar las experiencias para aprender de ellas y aplicarlas en otras. A esto es lo que yo le achaco el éxito de mi hermano con la gente. Y lo otro bueno de él, era el profundo sentido que le ponía al cultivo de la amistad. Porque eso sí era Charro, ante todo, un amigo.

Salvador murió hace unos meses, antes de cerrar para siempre los ojos, se hizo traer una foto de Charro que los suyos guardan con un celo riguroso, y le dirigió unas palabras, que sólo pudo oír el perro de la casa.

Su familia está ahí, sus padres, un hijo, sus hermanos, sus cuñadas y sus sobrinos con el orgullo infinito de haber sido suyos en el corazón. Para comer, arañan una tierra desértica que tuvieron que salvar de varios incendios. Viven al borde de una quebrada peligrosa que las niñas para ir a la escuela deben cruzar pasando por un tronco peligroso.

Debemos construir, allí, un puente que una nuestro presente de lucha con nuestro pasado histórico, porque el camarada Jacobo Prías Alape -que fue un auténtico general del pueblo a diferencia de los otros, los que defienden los intereses de los oligarcas y se retiran carcomidos por la corrupción y la opulencia- es dignidad que ni se doblega ni perece, y lo confirman los fusiles farianos que pelean en el Tolima con su nombre escrito en las trompetillas.


DiGNidAd
Movimiento Juvenil Bolivariano por la
Nueva Colombia, Centro del País
Año 2, primer cuatrimestre de 2007. No.3

DiGNidAd

contenido

Por Pedro Caicedo

expresiones musicales de Colombia símbolo de rebeldía cultural

> En la mina brilla el oro, al fondo del socavón.
> El blanco se lleva todo y al negro deja el dolor.
> Y aunque mi amo me mate, a la mina no voy

a la mina no voy mas (Colombia, Siglo XVII)

Mucho antes de que el español desembarcara en América y se dieran todas las condiciones para el mestizaje (cruce de europeos, africanos e indígenas), cada uno de estos grupos étnicos poseía una fuerte tradición musical, influenciada especialmente por su contexto histórico y geográfico.

Los indígenas desarrollaron extraordinariamente una gran variedad de instrumentos de viento (flautas de pan, ocarinas, silbatos...) construidos en materiales naturales como el barro, la caña y huesos de animales. También algunos de percusión (sonajas, raspadores y tambores). Para ellos la música estaba implícita dentro de los diferentes espacios tales como la religión, la política, la magia, la economía, la diversión, entre otros; manifestándose en danzas rituales después de la siembra y durante la recolección de las cosechas, rituales y ceremoniales, celebraciones guerreras, bailes y fiestas.

Con los africanos ocurría algo parecido, aunque por sus condiciones de territorio tan extenso su campo de acción era más amplio. Esto propició el desarrollo excepcional de instrumentos de cuerda, viento, y en especial de percusión (xilófonos, carracas, calabazas percutidas, vasijas de arcilla y una gran variedad de tambores con pieles de animales como la cabra, el chivo, la vaca, etc.). La música sigue siendo para ellos un medio de transmisión de conocimientos y valores de una generación a otra en la que suele combinarse el habla, la danza y las artes visuales para crear representaciones conjuntas de su entorno.

A diferencia de indios y negros, los españoles ya dejaban las funciones artísticas a un sector específico de la sociedad. Los músicos por ejemplo, eran empleados de la monarquía o la burguesía y se dedicaban a amenizar sus reuniones y a satisfacer sus deseos permanentemente; por esto la música que producían, reflejaba ese mundo de reyes e imposiciones.

Como ya se sabe, el invasor llega a América y pretende implantar su cultura a toda costa, pero indios y negros no estaban dispuestos a permitirlo. En medio de las crueles batallas desatadas por el invasor, pero acompañadas también de una significativa resistencia contra él, nacen y se desarrollan, en resistencia, manifestaciones culturales que representan rasgos propios de cada uno de los sectores que intervienen. De esta manera, lo que ocurre es que se heredan elementos de las tres razas y se produce lo que hoy conocemos como folklore colombiano (musical, literario, coreográfico y demosófico); musicalmente lo podemos dividir en cuatro grandes regiones: Región Andina, Región Pacifica, Región Atlántica y Región de los Llanos Orientales, cada una con características específicas que varían de acuerdo a su ubicación geográfica.

Toda la experiencia de esta lucha contra la opresión española es lo que se ve reflejado en su música, digna de rescatar: tonadas hermosas y ritmos estremecedores cargados de sufrimiento, atropellos, angustias e injusticias; pero también de orgullo hacia sus ancestros, orgullo por seguir siendo lo que son, orgullo por la resistencia que hoy sigue vigente.

Actualmente, desde diferentes espacios de la geografía colombiana, continúa trasmitiéndose la riqueza cultural de nuestro pueblo, pero también enriqueciéndose con las nuevas expresiones culturales de lucha y resistencia propias y de otros pueblos, lo que nos hace un pueblo con tradición vigente que resiste, actúa y lucha contra los opresores de esta sociedad.



ALTERNATIVAS DE LUCHA

"Sin duda alguna, una historia general de la caricatura en sus relaciones con todos los hechos políticos y religiosos, graves o frívolos, relativos al espíritu nacional o a la moda, y que han agitado a la humanidad, resultaría una obra gloriosa e importante".

Baudelaire

caricatura, comic, anime

Para comunicar, para inmortalizar, para recordar, para el consumo, para resistir,…

Fuese cual fuese la razón, la gran mayoría de las sociedades, en sus diferentes épocas, han recurrido a las significaciones pictóricas como una manera de representar su cultura y los sucesos que la revisten, sin importar la índole de éstos: históricos, sociales, mágicos, etc. Todo esto manteniendo un matiz particular, dependiente de la cultura que los creó, el medio y el momento en el cual se desarrollaron.

La evolución de estas formas expresivas y culturales, ha deambulado entre dos grandes rasgos: primero como una manifestación artística popular y segundo como una producción meramente comercial y de consumo. Siendo este último, el más usado por las sociedades modernas, las cuales olvidaron los inicios de éstos. Claro ejemplo de ello es el conocido "comic norteamericano", el cual vio la luz por primera vez en 1893, y surgió de un afán de la prensa norteamericana por acaparar lectores; pero que, pese a esto recubría sus mensajes de un matiz de crítica social, como lo hizo Richard F. Outcault, con su "Yellow Kid" (el niño Amarillo), personaje que refleja la vida de las clases bajas y que se

POR: CRISTIAN MARIN


REF: superdolar PAIS: usa

convirtió en la principal atracción del diario "World". Pero como la gran mayoría de cosas que el capitalismo gringo ve, las mira con ojos monetarios, no tardó en convertirse en un producto más, para todas las edades y para todos los gustos y en la década de 1930, apareció en los Estados Unidos el "comic-books", una publicación periódica de pequeño formato que incluía una o varias historietas completas protagonizadas por personajes fijos.

La línea de los "comic-books" se inicia en 1934 con "Famous Funnies". Poco a poco comienzan a surgir historietas de personajes comunes y corrientes que se caracterizaban por ser héroes, historietas de soldados de guerra, magos u hombres perdidos en la selva de niños y luego criados. En la época del gangsterismo era natural que el lector desease encontrar al policía astuto y duro que resuelve todas las situaciones. Así nace en 1931 Dick Tracy por Chester Gould. El "comic-book" permitió a las tiras independizarse del soporte brindado por los periódicos y abrirse a un mercado de consumidores más específico. Aunque ésta es a grandes rasgos la visión gringa, no hay que olvidar, que dentro de esta gran máquina hay quienes permanecen fieles a sus convicciones y no se alejan de la misión social de este arte.

Si bien este panorama, parece ser muy similar al del resto del mundo, tenemos que reconocer a esos personajes, en su mayoría anónimos que dedicaron su vida a resistir y a generar conciencia desde esta manera tan particular; como Joaquín Salvador Lavado (Quino). El 29 de Septiembre de 1964 cuando apareció por primera vez una tira de Mafalda no sospechó entonces que las reflexiones puestas en boca de este personaje serían traducidas a 26 idiomas (desde el japonés, italiano y portugués, hasta el griego, francés y holandés) y que generaría una postura crítica a tal grado que, Julio Cortázar llegaría a decir: "No tiene importancia lo que yo pienso de Mafalda, lo importante es lo que Mafalda piensa de mí".

O como los creadores de los cómics y las revistas de historietas en España, que nacen por el año 1865, con una publicación dedicada a la sátira política llamada "Caricatura" la cual da nombre (sin decir que éste sea su origen) a nuestra segunda forma de concebir este arte: La Caricatura. Esta forma, muy similar a la anterior expuesta, está más inclinada por generar posturas frente a los sucesos, acontecimientos o coyunturas de los pueblos. La sociedad, la política y religión son sus principales blancos, y la creatividad, el sarcasmo y el humor sus principales armas. Su desarrollo, para no ahondar en referentes históricos diremos que: el vocablo deriva de "caricare" que significa cargar, acentuar o exagerar los rasgos (Gubern, 1987: 215) y, según algunos autores, fue acuñado por Aníbal Caracci hacia finales del siglo XVI. Con el término, caracci designaba a los trabajos que él y otros artistas hacían entonces en Bolonia (Torres, 1982: 18).



EL BOOM DEL MANGA

Esto al igual que la mayoría de cosas, en las sociedades de consumo, está marcado por periodos de surgimiento y de olvido. Y así como el comic y la caricatura tuvieron su esplendor, como medios pictóricos para transmitir ideas, hoy por hoy, son vistos relegados (sin afirmar que hayan desaparecido) por una nueva concepción que viene desde el lejano oriente, más exactamente desde el Japón: El Manga.

Una tradición que tiene sus antecedentes en los Ukiyo-e, grabados que proliferaron durante el Período del Edo (1600-1867), una época de dictaduras feudales que provocó descontento y frustración social. Estos grabados solían ser parodias políticas que retrataban fielmente las costumbres cotidianas de la cultura japonesa de la época. En el año de 1814, el artista Katsushika Hokusai comenzó a realizar dibujos en los cuales narraba historias cortas protagonizadas por samuráis, representando las guerras y sucesos por los cuales había atravesado Japón durante aquel período. Justamente, este pintor crearía el término manga, juntando los términos "man" (involuntario) y "ga" (dibujo o pintura). Esta tradición escueta, se mantendría, hasta la llegada de la Segunda Guerra Mundial; con la proliferación de políticas militaristas, el manga comenzó a verse influenciado por los relatos bélicos, los cuales mostraban personajes perfectos e invencibles. Se utilizó el manga con fines propagandísticos hasta 1945, cuando las autoridades estadounidenses de ocupación prohibieron de manera generalizada este tipo de historietas.

Con la rendición incondicional en 1945, Japón entraría en una nueva era. El entretenimiento emergió como industria respondiendo a la necesidad psicológica de evasión ante la cruda posguerra. La falta de recursos de la población en general requería de medios baratos de entretenimiento. A medida que surgían pintores y la industria se propagaba con la expansión del Japón a Europa, se popularizó internamente a tal grado que, en 1989, el 38% de todos los libros y revistas publicados en Japón eran de manga.

Hoy el género del manga se ha consolidado en la sociedad occidental debido al éxito cosechado durante las décadas pasadas. Incluso fue imitado por autores europeos y estadounidenses, quienes trataron de competir con la cuidada estética y los recursos visuales de este género. La importancia del manga ha aumentado considerablemente, dejando de ser algo minoritario en Occidente para constituirse en un fenómeno comercial y cultural, en competencia directa con la hegemonía narrativa estadounidense y europea.

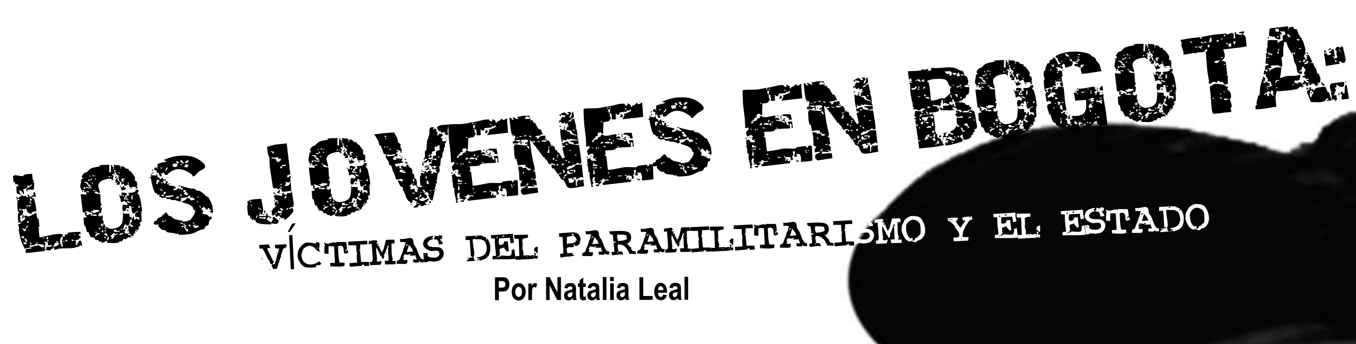
Sin importar cómo se llamen (Anime, manga, comic, historieta, caricatura, etc.) es el momento propicio para rescatar este arte manoseado por el capital y sometido por el consumo, devolverle su origen critico-social, de entretenimiento pensado y de transmisión de la cultura, para ponerlo a la orden del pueblo en esta lucha.

Es por eso que hoy los Jóvenes Bolivarianos, empuñamos estas armas políticas y de ingenio, para exterminar la ignorancia a la cual ha sido sometido el pueblo, para invitar a generar nuevas formas de protestar, mediante la diversión pensada y la crítica constructiva (destructiva de Estados opresores). Construyamos una Nueva Colombia mediante la música, el teatro, la poesía, el graffiti, el mural, la pintura... Construyámosla críticamente.



ES POR ESO QUE HOY LOS JÓVENES BOLIVARIANOS, EMPUÑAMOS ESTAS ARMAS POLÍTICAS Y DE INGENIO, PARA EXTERMINAR LA IGNORANCIA A LA CUAL HA SIDO SOMETIDO EL PUEBLO, PARA INVITAR A GENERAR NUEVAS FORMAS DE PROTESTAR, MEDIANTE LA DIVERSIÓN PENSADA Y LA CRÍTICA CONSTRUCTIVA (DESTRUCTIVA DE ESTADOS OPRESORES). CONSTRUYAMOS UNA NUEVA COLOMBIA MEDIANTE LA MÚSICA, EL TEATRO, LA POESÍA, EL GRAFFITI, EL MURAL, LA PINTURA... CONSTRUYÁMOSLA CRÍTICAMENTE.

Es por eso que hoy los Jóvenes Bolivarianos, empuñamos estas armas políticas y de ingenio, para exterminar la ignorancia a la cual a sido sometido el pueblo, para invitar a generar nuevas formas de protestar, mediante la diversión pensada y la crítica constructiva (destructiva de Estados opresores). Construyamos una Nueva Colombia mediante la música, el teatro, la poesía, el graffiti, el mural, la pintura... Construyámosla críticamente.



LOS JOVENES EN BOGOTA:

VÍCTIMAS DEL PARAMILITARISMO Y EL ESTADO

Por Natalia Leal

Se ha vuelto común que en la prensa y en las emisiones de los noticieros en radio y televisión, se destaque la voluntad política que tienen el gobierno y los grupos paramilitares por alcanzar la paz. Cada una de las acciones que ellos emprenden son resaltadas como verdaderos y grandiosos gestos para obtenerla: ante los lentes de las cámaras los paramilitares entregan las armas, se desmovilizan y se acogen a la mal llamada Ley de Justicia y Paz. De esta manera intentan convencer a la opinión pública sobre su voluntad política, haciéndole creer que ya no realizan acciones armadas ni pretenden ejercer control militar en ninguna zona del país.

La realidad es otra. Por ejemplo, en la capital de la república, las condiciones muestran acciones perpetradas por los paramilitares y las fuerzas de seguridad del estado, altamente diferentes a las exhibidas en los medios de comunicación. Así lo evidencian muchos de los jóvenes que habitan en las zonas marginales de localidades como Tunjuelito, Suba, Usme, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Kennedy o Bosa.

En diferentes charlas sostenidas con muchachos de estas localidades, hemos logrado constatar que los "paras" intentan controlar la población en los barrios de Bogotá, sobretodo la población joven, pretendiendo ingresarla a sus filas persuadiéndola de trabajar con ellos a cambio de un pago o haciendo uso de la fuerza, amenazando a familiares, novias y amigos. Estas acciones desvirtúan totalmente las cacareadas intenciones de paz de ese grupo armado, y evidencian que no ha abandonado sus intenciones guerreristas y que no se está desmovilizando sino reorganizando.

Pero eso no es todo. Al mismo tiempo trabajan con las fuerzas de seguridad del estado y están aplicando la denominada "limpieza social". "Todos en el barrio conocen quiénes son los que andan en esas camionetas, son rayas", dice una muchacha de 16 años. Al preguntarle por el significado del término raya, ella responde: -"pues todos los escoltas del DAS que hacen limpieza social", y agrega, -"vea, andan en camionetas con vidrios polarizados, a veces hasta tienen la lucecita esa en el techo… incluso se notifican

carnés… y lo requisan a uno cuando sale del colegio, cuando va p`a la tienda, cuando camina por ahí, mejor dicho a toda hora, le dicen a uno que dizque es marigüanero, que es un vago, que lo van a matar… a mi no me han pegado todavía porque soy vieja, pero a los manes, a esos sí les dan duro, y sí es mechudo peor, a ese se lo bajan”.

Todo empeora cuando somos testigos de la vinculación estrecha que existe entre los paras y el estado. Actúan de manera coordinada, es normal observar cómo descaradamente patrullan y realizan requisas conjuntamente. Incluso, en varios barrios de la ciudad, a la hora de “reclutar” jóvenes para sus filas, han actuado de manera coordinada. “Los únicos que pueden hacer y deshacer lo que quieren aquí en el barrio son los paras, porque los rayas los dejan, a veces cuando nos requisan andan juntos por ahí”. Puntualiza nuestra amiga.

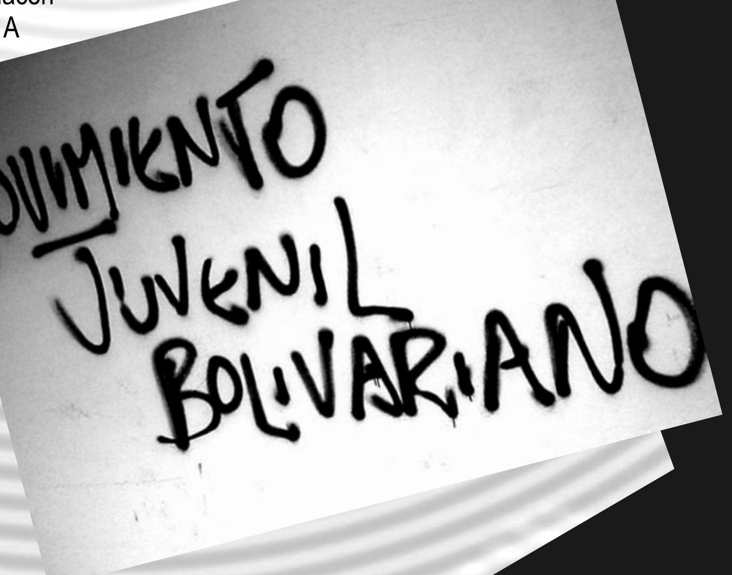
La situación es tan complicada que a los jóvenes no se nos permite forjar nuestra propia personalidad, se nos impide peinarnos a nuestro gusto, incluso hasta la música que escuchamos se está volviendo una imposición. El punk, el ska, el rap y hasta el metal son considerados subversivos, quien los escuche o se vista como lo hacen los amantes de estos géneros, será señalado y candidatizado a morir por una bala perdida o a aparecer muerto en el caño más cercano. La explicación que dan las autoridades a la familia de la víctima acerca de las circunstancias de la muerte, reza: “se trató de una pelea entre pandillas” o “fue un atraco”. Incluso, algo tan normal en la edad juvenil, como el simple hecho de compartir vivencias con el grupo de amigos en la esquina del parque, es automáticamente convertido por los rayas y los paras, en una reunión de drogadictos que le hacen mal a la sociedad, por lo tanto deben ser exterminados. A eso es a lo que llaman “limpieza social”, pretendiendo hacer creer que ejercerla es necesario para mantener libre a la sociedad de todo aquello que la daña, como si ser joven fuera delito.

En otra conversación sobre este tema, un joven de 18 años que trabaja en un taller de mecánica, sostiene: -“Los rayas son los mismos que venden la droga, uno no puede decir nada porque ¿a quién?, si uno va donde la policía son ellos mismos y luego vienen y se la cobran a uno por sapo… ellos la venden y luego por la noche salen en burbujas y matan los pelados diciendo que están limpiando el barrio porque hay mucho drogadicto…”

Lo que sucede en verdad es que de esta manera se ejerce control social por medio del terror que sus acciones generan. Se trata de una forma de actuar que se había venido aplicando desde tiempo atrás, pero que hoy reviste e s p e c i a l importancia por el marco político en el que se encue ntra: una disfrazada negociación de paz entre paras y gobierno, que tiene a un alto porcentaje de la población encantada con las ilusorias noticias que emiten los grandes medios de comunicación, acerca de las buenas intenciones que manifiestan los negociadores y las promesas de paz que ellos mismos hacen.

Mientras tanto, tras bambalinas, la realidad no hecha pública por esos mismo medios, crece cada día cobrando más víctimas, destruyendo nuestra juventud, homogenizando el pensamiento, sembrando terror en la sociedad.

Con lo que no cuentan los amigos de la muerte, es que la juventud por condición natural responde y lucha. La única posibilidad de respuesta que queda es la de organizarnos para resistir. Si nos quieren callar, las emisoras y periódicos populares son una buena alternativa; si no les gusta nuestra música, vamos a tocarla y a cantarla; si la agresión de la que somos víctimas no se ha hecho pública, un baile, una obra de teatro o nuestros ritmos pueden convertirse en el canal que se lo comunique a la sociedad entera; si no les gusta que usemos el parque, apropiémonos de él y organicemos un campeonato deportivo. Formas de resistencia hay muchas, pero todavía podemos idearnos unas nuevas. Esa es nuestra tarea.



EL FÚTBOL ENTRE LA DOMINACIÓN Y LA RESISTENCIA

Por: Pavel San Miguel

El fútbol, un deporte que hoy apasiona a millones de personas en todo el mundo, ha estado ligado como todas las esferas de la vida humana a la constante lucha entre dominantes y dominados, deambulando entre los mecanismos de dominación y los escenarios de resistencia.

Aunque existen diversos antecedentes en las culturas aztecas y china, el fútbol nacerá en Inglaterra en la Edad Media, como deporte de campesinos, que pateaban una gran pelota de un pueblo a otro, descalificado y prohibido por reyes y nobles que consideraban burda, violenta y perniciosa esta diversión popular. Pero ya entrado el siglo XIX, el fútbol había sido arrebatado a los plebeyos para ser convertido en juego aristocrático. Sus actuales reglas fueron diseñadas en la elitista Universidad de Cambridge en 1846 y pactadas por los clubes de lores y los colegios ingleses de niños bien, en donde se practiba inicialmente. En medio de la expansión imperial británica, el fútbol fue exportado en los navíos de "Su Majestad" por todo el mundo, encontrando gran arraigo en Europa y en el Cono Sur americano.

Inicialmente se buscó mantener el carácter noble y anglosajón del fútbol. Eran los ingleses o sus hijos los que lo practicaban fuera de Inglaterra. Incluso, ligas locales como la de Argentina, obligaban a sus equipos a usar los nombres en inglés como River Plate, Newells Old Boys o Racing Club, mientras en Brasil, se prohibía expresamente la participación de negros en el balompié. Pero el capitalismo no sólo nace con su dominación sino que forja su sepulturero. En un proceso simultáneo los obreros ingleses y europeos en general, al tiempo que ganaban la reducción de su jornada laboral y conquistaban 8 horas de descanso, convertían al fútbol en su diversión por excelencia y le dedicaban buena parte de esas 8 horas, fruto de su lucha. Mientras tanto, en Suramérica los inmigrantes desterrados se unían a los mestizos, mulatos y negros alrededor del único deporte que podían practicar por su bajo costo y fácil práctica. El fútbol era despojado de sus atavíos de señorito burgués, por su apropiación de masas; y los aristócratas huían despavoridos de su práctica hacia otros deportes como el polo, el tenis, el golf o el rugby, antes que mezclarse con la plebe tras un balón.



A principios del siglo XX, los sindicatos organizaban clubes de fútbol para brindar recreación a sus afiliados. El Club Argentinos Juniors, cuya casaca es roja y es famoso entre otras por dar a luz para el fútbol a Diego Maradona, nació llamándose Mártires de Chicago, en homenaje a los obreros caídos en 1886. El

Chacarita Juniors, de Buenos Aires, nació un 1 de mayo, en una biblioteca anarquista del mismo nombre. El Ferrocarril Oeste de Argentina era hijo del sindicato de trabajadores de esa empresa y el Peñarol de Uruguay era conformado por los trabajadores del puerto de Montevideo. No fue gratuito que en la gloriosa selección uruguaya, -doble campeona olímpica en 1924 y 1928 y primera campeona del mundo en 1930- la mayoría de sus jugadores fueran esencialmente obreros de la carne, el hielo, el mármol o el puerto.

No obstante, la popularización del fútbol no lo liberó de ser utilizado de múltiples formas para el beneficio de los de arriba. Actualmente el balompié es una jugosa mercancía que le produce inmensas ganancias a los capitalistas, mientras explota en condiciones de semi-esclavitud a sus jugadores e ignora los sentimientos y pasiones de los miles de hinchas. El fútbol convertido en espectáculo, ha sido y sigue siendo un importante mecanismo de dominación, instrumento predilecto de dictaduras para adormecer a las masas populares. Franco no sólo creó un torneo en su honor, la Copa del Generalísimo -hoy llamada Copa del Rey-, sino convirtió a su equipo el Real Madrid en el más poderoso del mundo desde la década del 50. Mussolini organizó un mundial en 1934 para que Italia triunfara y convirtió el "Calcio" en una de las principales ligas. Giussepe Meazza, capitán italiano en los dos mundiales en que triunfó su país, levantó la Copa con saludo fascista, en homenaje al Duce. El magnate fascista Silvio Berlusconi, fiel heredero de esta tradición se hizo dueño del club A.C. Milán para convertirlo en el más fuerte del mundo y catapultarse hacia la primera magistratura de Italia.


FRANCO Y EL REAL MADRID

La dictadura argentina de Videla también hizo su mundial para hipnotizar a su pueblo y enriquecer a sus generales corruptos. Por cada gol de Kempes, desaparecían cientos de argentinos y otros tantos eran arrojados al mar, con el silencio cómplice de la FIFA. El mismo Kissinger visitaba junto a Videla a los equipos rivales de Argentina para atemorizarlos e incitarlos a perder, como lo confesaron tiempo después los jugadores peruanos. El dictador chileno Pinochet desesperado por la resistencia que desde las tribunas y canchas hacían jugadores e hinchas del Colo Colo, -equipo más popular del país, cuyo nombre reivindica a un combativo cacique araucano-, optó por comprar el club y hacerse su presidente. El fantoche presidente ecuatoriano Abdalá Bucaram hizo lo mismo con el Barcelona de Guayaquil. No es entonces casualidad que nuestro dictadorzuelo Álvaro Uribe Vélez haga el ridículo internacional pidiendo la sede del Mundial 2014 para nuestro país, recordando el viejo amor de los fascistas por el balompié como mecanismo de dominación.

Sin embargo, en el fútbol mismo, en la garra, dignidad e identidad que se muestra en la cancha o que alrededor de ella se genera, están contenidas también múltiples muestras de resistencia. El Athletic de Bilbao y el Barcelona, más que clubes son la expresión de las naciones de Euzkadi y Catalunya, oprimidas por el estado español; durante la Guerra Civil estos

VIDELA EN LA ENTREGA DE LA COPA MUNDO A LA SELECCIÓN ARGENTINA-1978

equipos hicieron giras internacionales en solidaridad con el bando republicano y la mayoría de sus jugadores terminaron en el exilio, ayudando entre otras a popularizar el fútbol en México. Recientemente, jugadores de origen palestino de diferentes países han conformado una selección nacional que realiza partidos de exhibición ganando adeptos para la autodeterminación de su pueblo. El Dinamo de Kiev, el mejor equipo de la antigua URSS, se hizo grande después de ser fusilado por orden de Hitler al atreverse a vencer a la selección nazí en tiempos de la ocupación a Ucrania. La mismísima selección nacional de la URSS se negó a jugar el partido de repechaje contra Chile, perdiendo su clasificación para el mundial de 1974, porque no aceptaba practicar un deporte en el campo de torturas en que Pinochet había convertido el Estadio Nacional de Santiago semanas antes.

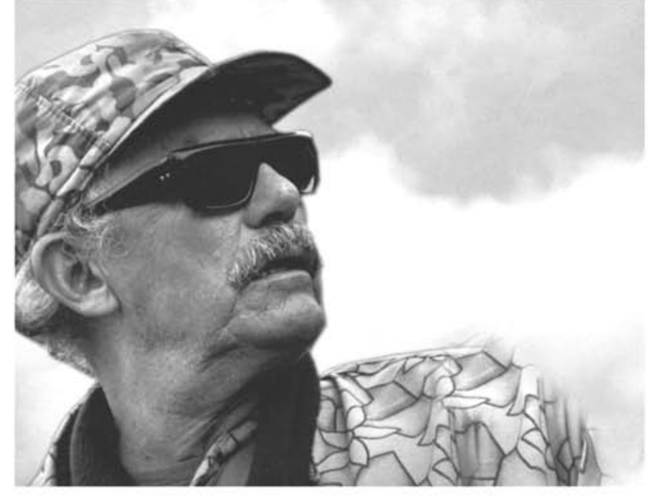
Los excluidos se llenan de gloria cuando sus equipos o selecciones vengan simbólicamente siglos de prejuicios, exclusión e ignominia. El hincha no siente un partido de 11 contra 11, sino de pueblos, clases y naciones. El Napoli de Maradona, multicampeón en la década del 80, fue un bofetón del Sur italiano,- despreciado históricamente por la rica Liga Lombarda del Norte- asestado a los encopetados clubes de grandes padrinos como la Lazio de Roma, apoyada por el Vaticano, o la Juventus de Turín, propiedad de la Fiat. En España, cada región autonómica quiere que su club venza a los galácticos del Real Madrid, que representan el centralismo franquista y los favoritismos de la Corona. En Irlanda del Norte, el club católico y su hinchada, expresan la resistencia contra la permanente imposición de la minoría protestante. Las selecciones africanas se llenan de dignidad para enfrentar a su metrópoli, máxime cuando la derrotan y eliminan como Senegal a Francia en el 2002, y sus jugadores le pintan el rostro a los racistas hinchas de los encopetados clubes europeos que pugnan por sus servicios.

En Chile, el club del Cacique, Colo Colo, representaba al pobrerío contra la elitista U. Católica; aunque su compra por Pinochet provocó el retiro de un importante sector de la hinchada hacia la U. de Chile, el club de la universidad pública, sus barras siguieron siendo foco de resistencia contra la dictadura. En Argentina la rivalidad entre River Plate y Boca Juniors representa la contradicción entre los "millonarios" como se autodenomina el club de la banda cruzada y los pobretones morenos habitantes del barrio de la Boca, donde desemboca el río Paraná. Los del Boca son llamados despectivamente "bosteros", es decir recolectores de estiércol porque este era el oficio más generalizado en el sector y por el mal olor que despide la desembocadura del río. Pero el Boca siempre ha respondido con el fútbol que generan los jóvenes del barrio bajo que como Maradona o Carlitos Tévez, se convierten en un símbolo de la garra y la dignidad de los pobres del mundo.

Los hinchas y los jugadores, esencia del fútbol, no tienen la culpa de los manejos retorcidos que hacen de él los directivos, ambiciosos capitalistas y oligarcas políticos. Los hinchas y los jugadores solo buscaban inicialmente diversión, libertad del trabajo enajenado y repetitivo, o simplemente entretenimiento ante el hambre y el desempleo. Los empresarios hacen de las suyas sin contar ni con los unos ni con los otros, excluyendo a los verdaderos protagonistas del balompié, secuestrando al fútbol de quienes lo crean, lo sienten y lo viven. Por ello desde el Movimiento Juvenil Bolivariano, reivindicamos el fútbol como diversión para el pueblo y no como opio de éste, y luchamos desde las canchas y tribunas por un fútbol distinto, no al servicio de los grandes intereses del capital y los políticos sino en función de los cientos de miles que lo practicamos libremente y nos apasionamos por él.



Jacobo Arenas



Por Emilio Barrios

las montañas de la Nueva Colombia

Imponentes montañas coronadas de niebla,
sembradas de árboles milenarios
donde nacen caudalosos ríos.
Montañas sembradas de café, plátano, yuca y esperanza,
montañas sembradas de ideas;
cuidadas por guerreros que las andan día a día.
Mientras se alistan para liberar la patria,
preparando al Ejército del Pueblo en lo ideológico,
en la guerra revolucionaria,
montañas que acogen y acunan a sus hijos,
templándoles el temperamento para su compromiso.
Dirigidos por hombres y mujeres serenos y sensatos,
que transmiten confianza, fortaleciendo nuestros ideales.
Generándonos responsabilidad en el trabajo revolucionario.
Sabios en la lucha del pueblo, único camino de los oprimidos.
Majestuosas montañas, tus hijos no serán inferiores a tu grandeza,
montañas donde se cultivan las semillas de la libertad y se ven cosechar
los primeros frutos de la Nueva Colombia.

EL TROPEL

Por: Marcos Ríos

El pasado jueves 12 de octubre participamos junto a nuestros compañeros, amigos y estudiantes en general en el tropel universitario más coordinado en los últimos años de la lucha estudiantil en Bogota. Esa mañana salimos en las universidades Nacional, Distrital y Pedagógica de los puntos previamente acordados, encontrándonos en los respectivos sitios de concentración, que tienen el valor simbólico de movilización y palabra agitadora. Son los mismos lugares por los que todos caminamos cotidianamente, entre citas, con la novia, o el carrerón para llegar a clase. Los anticipos permitieron vestirnos con arreglo al color que enluta nuestra patria, el mismo que en la lucha se expresa en los ojos negros de Bolívar.

La hora convenida para iniciar la contienda fue al medio día en la Universidad Nacional. Hora en que rompemos el silencio convocando con gritos de lucha a los jóvenes que aún se encuentran en las aulas, quienes se aprestan a seguirnos a la voz de "Bolívar vive, la lucha sigue". Rompiendo la tensa calma que va juntando las miradas y las voces al reconocernos bajo las capuchas en el justo acontecimiento político; fue una pelea frontal en la que se permaneció activo, enarbolando las ideas libertarias, entonando consignas en apoyo de todos, porque es la lucha común por una universidad que vive y palpita con valor para defender su dignidad en la que no penetrará el fascismo ni los objetivos de cierre y privatización.

En este momento hasta la naturaleza misma decidió acompañarnos, sumándose con su lluvia, la cual permite el ahogamiento de los gases, mientras cobraban vida las negras sombras dispuestas en los puestos de batalla, que son los salones, pupitres, árboles y las paredes encarnadas en cada forma de lucha por la universidad. Al llegar el ESMAD con sus tanquetas fueron recibidos con la tormenta de las papas que crujían, con los aplausos y truenos que colmaban de entusiasmo y moral a los presentes en las barricadas. Porque estamos en buen camino al dar una lección de combatividad. Y los fascistas ¡no pudieron! Al frente común que abraza la resistencia de las comunidades del pueblo colombiano se suma una jornada más acumulándose a nuestra historia de lucha revolucionaria.

La credencial de peligrosidad del pensamiento retrógrado nos dice que ser un estudiante que reclame justicia ante el derecho pisoteado por gobierno y directivas dictatoriales y fascistas, significa ser señalado de terrorista, con lo que buscan justificar la represión, la tortura y el asesinato, al tiempo que ejecutan campañas planificadas para aniquilar el pensamiento crítico.

Ésta es la estrategia del gobierno que busca arrasar con las libertades públicas, insultando a los que no están con él, fabricando falsos estallidos bomba, mientras pretende cerrar la boca a los que calumnia, para que éstos aparezcan como culpables ante la opinión pública. A ello, también se prestan los grandes medios de comunicación, coreando desatinados comentarios y absurdas hipótesis de prevención estatal ante la "infiltración de agentes del terrorismo" en la universidad pública. Para terminar el show mediático, el turno le corresponde al bufón del circo, el vicepresidente Santos, quien sale a declarar la necesidad de las bayonetas militares y de la policía en las universidades para actuar en contra de los estudiantes.

Mientas ellos siguen creyendo o al menos, intentando hacer creer que las luchas que el pueblo viene desarrollando son casos aislados de terrorismo, el pueblo continúa organizándose en la clandestinidad, elevando su carácter combativo. Finalmente, ese 12 de Octubre los estudiantes solo refrendamos y ratificamos nuestro compromiso por la construcción de la Nueva Colombia.